

# La Revista de **CANTABRIA**

## **Puentes**

**Candida Höffer**  
en Santillana

**Ateneo de Santander**  
90 años de apoyo a la cultura

Foto: Manuel Álvarez (Puede sobre el río Miera, en Liérganes)



Es una publicación de

**CAJA CANTABRIA**

Nº 117. Octubre-Diciembre 2004

Nueva tarjeta de compras

FÁCIL  
FÁCIL  
FÁCIL



**NUNCA FUE TAN FÁCIL  
LLEGAR A FIN DE MES**



Llévate tu nueva tarjeta Compra Fácil, te regalamos dos entradas para el cine y participas en el sorteo de un nuevo Golf Sport Line\*.



\*Bases de la promoción en tu Oficina de Caja Cantabria.

# Sumario



**6** Madariaga y Cantalapiedra:  
Historia de dos ciudades

**34**

El convento  
del Soto



ENRIQUE CAMPUZANO



**12** Puentes sobre  
la geografía de Cantabria



**27** Olla ferroviaria:  
de ingenio culinario a *délicatessen*

**41**

El regreso del rebeco



**48**

Tiempos y espacios:  
Candida Höfer en Santillana



**20** Ateneo de Santander,  
90 años de aportación a la cultura



## La Revista de CANTABRIA

N.º 117 - OCTUBRE-DICIEMBRE 2004

**Edita:** Caja Cantabria

**Realiza:** Comunicación y Relaciones Públicas  
Plaza de Velarde, 3  
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

**Imprime:** Gráficas Calima, S. A.  
D. Legal: SA-535-1993

**Presidente:**  
Carlos Saiz Martínez

**Directora:**  
Victoria Olloqui García de Salazar

**Diseño:**  
Armando Arconada

### Colaboran en este número:

Jesús Herrán Ceballos, Carlos Galán Lorés, José Luis Casado Soto, Manuel Ángel Castañeda, Lourdes Gradillas, Jesús de Castro, Enrique Campuzano, Santiago Rego, Luis de Izarra, Mónica Álvarez Careaga, Francisco Revuelta Hatuey, Enrique Bolado y Benito Madariaga.

### Fotografías:

Manuel Álvarez, José Miguel del Campo, Pedro Palazuelos, Roberto Ruiz, Andrés Díez, Fundación Naturaleza y Hombre, Candida Höfer y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.





## Medalla de oro a la ciudad de Santander

• **La Caja reconoce con su máxima distinción la trayectoria histórica de la capital cántabra y los más de cien años de relación entre ambas instituciones, y se suma a la conmemoración, durante 2005, del 250 aniversario de la concesión del título de ciudad a la entonces villa de Santander.**

El Consejo de Administración de **Caja Cantabria** aprobó por unanimidad la concesión de la medalla de oro de la entidad a la ciudad de Santander.

La medalla de reconocimiento de **Caja Cantabria**, en su categoría de oro, constituye la máxima distinción que puede conceder la entidad, y se reserva para premiar méritos excepcionales realizados por determinadas instituciones, colectivos o personas en beneficio de la comunidad.

La celebración del 250 aniversario del otorgamiento del título de ciudad a la entonces villa de Santander, y la estrecha relación que desde su creación, en 1898, ha mantenido **la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria** con esa ciudad que le dio nombre, y con la que ha trabajado conjuntamente por el desarrollo y el bienestar de sus ciudadanos, ha impulsado a la Comisión de Obras Sociales a proponer y elevar al Consejo de Administración de **la Caja** la concesión de este símbolo de reconocimiento público.

El presidente de la Comisión de Obras Sociales, Jesús Cabezón, valoró en su propuesta las importantes consecuencias del hecho histórico que se conmemora en 2005, y de esos cien años de compromiso compartido por las dos instituciones en favor del desarrollo socioeconómico de Cantabria.

## La Policía entrega una distinción a Carlos Saiz



*Carlos Saiz y Alfredo Pérez Manzanos junto a representantes de **Caja Cantabria** y del Cuerpo Nacional de Policía.*

El jefe superior de Policía de Cantabria, Alfredo Pérez Manzanos, hizo entrega a Carlos Saiz, presidente de **Caja Cantabria**, de un galardón, representativo del Cuerpo Nacional de Policía, en reconocimiento a la colaboración permanente que presta la entidad a los efectivos policiales de la Jefatura Superior.

## De estreno

Valladolid, Parla, Fuenlabrada, Leganés, Terrassa, Maliaño y Bilbao cuentan, desde este último semestre, con nuevas oficinas de **Caja Cantabria**. Las recién inauguradas sucursales se encuadran en el plan de expansión previsto por la entidad para extender su red comercial, tanto en la propia región como en otras localidades del país.

**Caja Cantabria** tiene también oficinas en otras zonas de la comunidad de Madrid, y en Barcelona, Burgos, Oviedo y Baracaldo. La red comercial de **la Caja** cuenta con un total de 161 sucursales y más de 200 cajeros automáticos.



*La nueva oficina de Maliaño.*

ARCHIVO CAJA CANTABRIA

## Viviendas *de* protección *en* Castro

**Caja Cantabria** ha firmado una operación de crédito para financiar la construcción y adquisición de viviendas de protección pública en Castro Urdiales. El proyecto, que se llevará a cabo en la denominada zona de "El Chorrillo", es el de mayor volumen desarrollado en el municipio castreño al amparo del convenio sobre Vivienda de Protección Pública en Régimen Autónomo. Consta de dos fases, de 120 y 28 pisos respectivamente, y está promovido por la empresa Flavia XXI.



El director general de Urbanismo y Vivienda, José María Cárdenas, y el director general de **Caja Cantabria**, Javier Eraso, junto a directivos de la entidad de ahorro y de la empresa promotora.

## Los Jóvenes Empresarios renuevan *su* convenio



Román Villaescusa, presidente del colectivo de empresarios, y Francisco Martínez Sampedro, director de Negocio de **Caja Cantabria**, firman el acuerdo ante representantes de la asociación y de la entidad de ahorro.

**Caja Cantabria** ha renovado el convenio de colaboración con la Asociación de Jóvenes Empresarios para permitir que, tanto la agrupación como sus miembros, puedan beneficiarse de unas condiciones financieras preferentes.

Mediante este acuerdo, **la Caja** pone a disposición de los empresarios una amplia oferta, que va desde las cuentas de alta remuneración o descuento de papel comercial, hasta productos de financiación específicos, como el Credi-empresa Joven o la línea de microcréditos ICO.

## Caja Cantabria implanta *un* plan *de* prevención *de* tabaquismo entre sus empleados

El servicio de prevención Previcaja del **Grupo Caja Cantabria**, ha puesto en marcha un plan de prevención del tabaquismo entre los empleados de la entidad con el propósito de implantar y desarrollar medidas que garanticen ambientes laborales libres de humos.

El plan, cuyo objetivo final será lograr "una **Caja** libre de humos en diciembre de 2005", consta de distintas fases, entre las que se incluye un programa de ayuda dirigido a los trabajadores que deseen dejar de fumar. Para ello, se ha firmado un acuerdo con la empresa "Es fácil... ¡si sabes cómo! S.L.", que oferta el método Easyway para abandonar el hábito del tabaco.

La empresa, procedente del Reino Unido, lleva ya diez años implantada en España, posee delegaciones en todo el país, y tiene como clientes a más de 500 entidades españolas, entre las que se encuentran varias cajas de ahorros.

El método Easyway no utiliza medicamentos ni sustancias de apoyo, y consiste en un plan de enseñanza que se imparte mediante una charla principal de seis horas de duración que suele ser suficiente en la mayor parte de los casos, y, si es necesario, otras de refuerzo, de tres horas, durante un período máximo de un año. Hasta la fecha, y según la empresa que comercializa el método, este programa tiene un porcentaje de éxito del 70%.



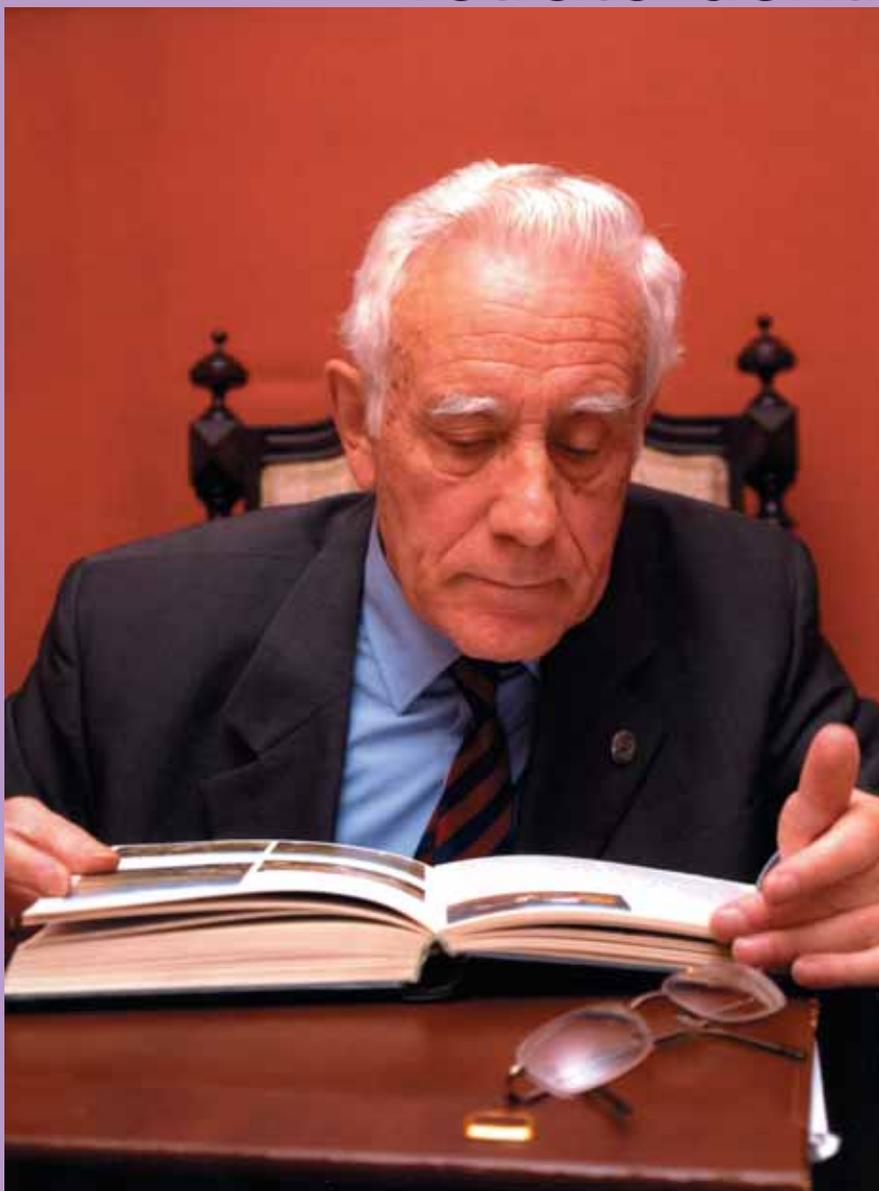
Javier Eraso, director general de **Caja Cantabria**, y Rhea Sivi, directora de la empresa "Es fácil... ¡si sabes cómo!, S.L.", junto a directivos de Seguridad Integral y Prevención de Riesgos Laborales de **la Caja**.

El plan de prevención de **Caja Cantabria** sale al paso del Plan Nacional de Prevención y Control del Tabaquismo que, previsiblemente, comenzará a implantarse con preferencia en los locales de trabajo donde haya concurrencia de público, como es el caso de **la Caja**.

# Madariaga y Historia de

Este verano, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo entregaba su Medalla de Honor a Benito Madariaga en reconocimiento a sus muy valiosos trabajos de investigación. El pasado mes de noviembre Caja Cantabria reivindicaba, a través de una exposición-homenaje, la figura y la trayectoria de Aurelio García Cantalapiedra. Dos cosas tienen en común Madariaga y Cantalapiedra, además de su incuestionable calidad humana: la primera, ser personalidades

## Benito Madariaga: retrato dentro del tiempo



JESÚS HERRÁN CEBALLOS  
Fotos: PEDRO PALAZUELOS  
y archivo familiar

El martes 6 de julio de 2004, Benito Madariaga de la Campa, doctor veterinario, recibió la Medalla de Honor de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo “en reconocimiento a sus muy valiosos trabajos de investigación rigurosa y profunda de la historia” de dicho centro cultural. A primera vista puede resultar extraño que tales trabajos los haya realizado una persona con titulación académica de tan marcada orientación científica. Pero yerra quien pretenda evaluar a los demás sólo por los títulos que confieren los saberes reglados. Entre otras muchas dimensiones, culturalmente un hombre es la medida de la luz tutelar de sus lecturas y de sus preferencias intelectuales, que, en el caso de Madariaga, le llevaron a transitar decidido por los inequívocos caminos de las Humanidades.

Aunque nació en Valladolid en 1931, su familia, de origen montañés, se trasladó tempranamente a la capital de Cantabria. En esta ciudad Benito pasó su infancia, vivió —como la mayoría de sus coetáneos— los injustos rigores de la posguerra, y realizó los estudios primarios y los de bachillerato en el colegio San José de los Padres Escolapios. El 3 de

(pasa a pág. 8) ↓

# Cantalapiedra dos ciudades

significativas de la vida cultural de Cantabria; y, la segunda, ejercer, con orgullo y solvencia intelectual, el papel de cronista oficial de su ciudad. Pero un cronista es un observador de la historia reciente y, ellos, más que simples cronistas, han sido agentes activos y protagonistas de esta urbe cultural que hoy les reconoce como hijos predilectos y ciudadanos ilustres, con todos los méritos.

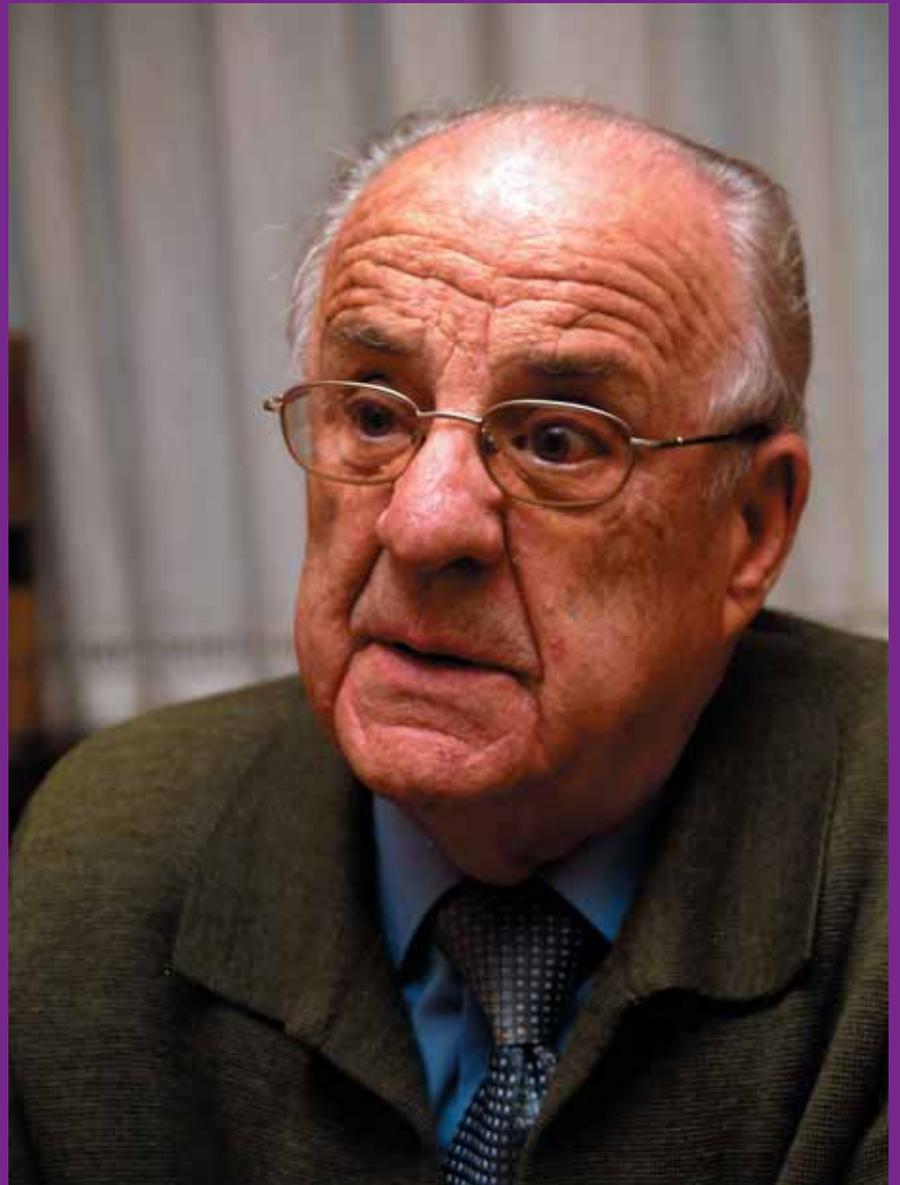
## Pity Cantalapiedra: un referente cultural

CARLOS GALÁN LORÉS  
Fotos: PEDRO PALAZUELOS  
y archivo familiar

Nacido en Torrelavega, allá por 1919, Aurelio García Cantalapiedra, para todos sus amigos *Pity*, se convertiría muy pronto en punto de referencia cultural. Bien puede afirmarse que no brotaba iniciativa de cultura de la que no formara parte de uno u otro modo, como protagonista o como testigo de primera fila. Y tampoco ha habido movimiento intelectual del que no haya quedado constancia en sus bien cuidados archivos. Porque en éstos se congrega toda la vida cultural de medio siglo, con carpetas, pliegos, recortes de prensa, fotografías, artículos en los que podemos seguir la vida y la obra de Hidalgo, Hierro, Maruri, Jesús Aguirre y tantos otros.

La infancia, que se presume feliz a juzgar por alguna fotografía en que se le ve encaramado en un antiguo Chevrolet, se centra en las entonces llamadas Escuelas del Oeste, en las que coincidirá con el que se convertiría en uno de sus amigos más entrañables, José Luis Hidalgo. Ambos comienzan a frecuentar la Biblioteca Popular, que para los muchachos de aquellos años será como una universidad libre. Leen a escritores como Unamuno, Ortega, Valle-Inclán o Cervantes. Pero además asisten a las conferencias y actos públicos que allí se organizan. Tendrán la oportunidad de conocer a Pedro Lorenzo, a Gabino

↓ (pasa a pág. 9)





*Benito Madariaga ante el Centro Cultural y Biblioteca Doctor Madrazo, de Santander.*



*Ficha de Madariaga del Examen de Estado de la Universidad de Valladolid (1948).*

julio de 1948, en Valladolid, aprobó el Examen de Estado. En 1953 se licenció en Veterinaria en la Facultad de León, y en 1967 alcanzó el doctorado. Para entonces ya había comenzado a publicar algunos estudios que abordaban temas específicos de su profesión, y que, a su vez, anunciaban tenues incursiones en otras parcelas fronterizas con la ciencia veterinaria: “Sociología veterinaria” (1958), “La ostricultura en España” (1959), “El toro de lidia” (1962) y “Las pinturas rupestres en la región franco-cantábrica” (1969).

### VETERINARIO E INVESTIGADOR

Ejerció de veterinario, como interino, en períodos breves –entre los años 1955 y 1961– en Ramales, Santander y Reinosa, pero pronto orientó su trabajo hacia la Biología Marina, y obtuvo por oposición el título de Preparador del Instituto Español de Oceanografía de Santander (paradójicamente, en una tierra donde era tan abundante el ganado vacuno). Fruto de tal especialización, en agosto de 1966 participó en la campaña oceanográfica del buque “Xauen” por aguas de la región sur-mediterránea.

También durante un corto espacio de tiempo, a finales de los años sesenta, fue profesor adjunto de Ciencias Naturales en el Instituto Nacional de Enseñanza Media Masculino de Santander, cubriendo una vacante de cátedra, y en el Colegio de los Escolapios de la capital cántabra. Sus alumnos recuerdan con especial cariño aquellas clases activas y llenas de diálogo (actitud bastante insólita en la época). De esa faceta de educador, de ese loable afán de transmitir conocimientos, puede que provenga su incansable dedicación posterior a las conferencias.

Unas actividades van enfocándole hacia otras. Su competencia en biología marina le hizo imprescindible a la hora de determinar la identidad de los moluscos marinos que aparecían en diversos yacimientos arqueológicos, y en 1965 fue nombrado delegado local de Excavaciones Arqueológicas. Parece lógico pensar que ahí estuviera el origen que le llevó a colaborar en diferentes libros relacionados con el arte parietal, como “La prehistoria en la cornisa cantábrica” (1975), “Curso de arte rupestre paleolítico” (1978), o “Altamira Symposium” (1980). A su vez, la doble actividad biológico-prehistórica, combinada con el recuerdo de sus lecturas juveniles –muchas de ellas de vidas de héroes ejemplares–, le indujo a escribir estudios biográficos de algunas figuras locales de ambas disciplinas, como Augusto González Linares, Hermilio Alcalde del Río o Marcelino Sanz de Sautuola.

Pero su personalidad inquieta maduraba otros proyectos ajenos a los que podían derivarse de su actividad profesional, con la única semejanza, con respecto a los anteriores, de la decidida orientación biográfica de los escritos. Surge entonces un Benito Madariaga investigador que se adentra con rigor científico y sin complejos en otros espacios de la cultura. En colaboración con Celia Valbuena, su mujer, escribe sobre el Instituto de Santander, sobre José Gutiérrez Solana, sobre la Universidad Internacional de Verano de Santander, y sobre

(pasa a pág. 10) ↓

Teira, cuya biblioteca tanto les impresionará, a Jesús Cancio, a Velarde... Sus mentes se desarrollan ávidas por empaparse de conocimientos nuevos. Y muy pronto, en los albores de la Guerra Civil, Pity conocerá a José Hierro en los locales de la asociación estudiantil denominada la FUE. Ese triunvirato amistoso únicamente lo romperá la muerte de Hidalgo.

Con la llegada de las tropas franquistas a Torrelavega, Pity, que al parecer había colaborado con movimientos “de izquierdas”, se refugia primero en Suances, y luego en la casa de unos amigos de Santander, donde, precisamente, conocerá a Rosa Soto, con la que se casa en 1945. Pero, antes, permanecerá en la cárcel durante dos semanas y, más tarde, movilizada su quinta, lo envían a Vitoria.

Pity se incorpora a distintos frentes: Madrid, Ebro, Extremadura, hasta que, en 1940, le declaran inútil para el servicio militar por enfermedad. Pese a todo, recibe las mayores alabanzas de sus jefes por la honradez y seriedad en los trabajos que se le encomiendan. Y debe de ser cierto, porque le dieron una Medalla de Campaña y una Cruz Roja del Mérito Militar, pese a los informes negativos con que comenzó su contribución a una guerra que, como él mismo ha dicho, “no era la nuestra”.

#### OFICINA Y POESÍA

Reincorporado a la vida civil, supera unas pruebas en la empresa Sniace por las que consigue un puesto de trabajo como empleado de administración en marzo de 1941. No era mucho (160'87 pesetas), pero suficiente para cubrir necesidades. Y en esa empresa permanecerá hasta su jubilación, en 1979. Muchos años para un trabajo que se nos antoja gris y oscuro, poco adecuado para quien tenía otras metas intelectuales. Pero Pity logrará evadirse de esa monotonía frecuentando, primero, la amistad de Hidalgo y Hierro; y vinculándose, más adelante, a un grupo de poetas que sacaban prodigiosamente a la calle una revista de nombre “Proel”, imprescindible para conocer la poesía de aquellos difíciles años cuarenta. Además de los dos mencionados, por ahí andaban Salomón, Nieto, Reina, Sordo, Ortiz, Maruri, Arroita y, más adelante, Rodríguez Alcalde, Arce, Gago y algunos más. No es que la sociedad santanderina, convaleciente de una terrible Guerra Civil y de un incendio, fuera muy propicia al arte y a la poesía, pero el entusiasmo de estos poetas, alentados y protegidos por Gómez Cantolla, hicieron posible el milagro. Pity no había brotado aún como escritor, pese a colaborar en la revista de Sniace, pero sí asistía entusiasmado a las tertulias, recitales o exposiciones de los *proelistas*.

Su primer libro, “Cuatro amigos”, se publicará en 1969. Pero mucho antes, en 1951, de resultas de una tertulia con Hierro y Fernández Corujedo, nace una colección, “Tito Hombre”, bajo la batuta editora de Pity Cantalapiedra. Hasta diecinueve títulos ven la luz, con algunos autores tan notables como Gerardo Diego, Carlos Salomón, Leopoldo de Luis, Hierro, Rodríguez Alcalde... Poco después, por iniciativa de Pablo Beltrán de Heredia, se crea “Ediciones Cantalapiedra”, en la que encontrarán acomodo hasta quince libros de Hidalgo, Hierro, Blas de Otero, Jorge Campos, Barral, Maruri, Claudio Rodríguez...



*Aurelio García Cantalapiedra en el salón de su casa, frente a un busto, obra de Mauro Muriedas Díez, y un retrato de José Luis Hidalgo.*



*Cantalapiedra, de niño.*



García Lorca en Santander. En colaboración con el fotógrafo y pintor Ángel de la Hoz publica dos obras sobre Pancho Cossío. Y en solitario da a la luz trabajos sobre Pérez Galdós, Menéndez Pelayo, Pereda, Federico García Lorca, o el regionalismo en Cantabria, entre otros muy diversos.

### EL CÓNSUL DE LA CAPITAL

En tan pocas líneas es imposible abarcar la actividad intelectual de toda su vida, porque cabría añadir, además, que Benito fue jefe de la Sección Técnica del Libro y Bibliotecas, y coordinador de Promoción Cultural en la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria. Y que es miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la de Ciencias Veterinarias y de la de Doctores de Madrid. Es, también, cronista honorario de la Universi-



inscrito en la esfera de la notoriedad. En la memoria de los demás —que es lo importante— lo que perdura es el ejemplo de su vida y de su personalidad. Y la personalidad se sostiene en los pilares de las preferencias, de las creencias y de las ideas, conformando de ese modo cada particular forma de ser.

Las preferencias de Madariaga se han centrado en el mundo de la cultura, y, dentro de ese mundo, casi siempre en personajes de marcado talante liberal. Y ahí enlaza con sus ideas, porque Madariaga es un liberal —en el sentido clásico y no contaminado de la palabra— que ha cultivado amistades y lecturas de muy bien definido pensamiento social, pero siempre con la máxima tolerancia y respeto al ideario de los demás. Ya en la década de los cincuenta, consecuente con su ideología, recibía publicaciones de propaganda europeísta, consideradas entonces ilegales, y estaba suscrito al “Boletín Informativo del Seminario de Derecho Político” de la

Universidad de Salamanca, en uno de cuyos números apareció la reseña de su libro “Sociología veterinaria”, y en otro, Enrique Tierno Galván escribió su “XII tesis sobre funcionalismo europeo”.

Sus creencias —aun con alguna duda razonable, y por tanto razonable—, le han procurado una base ética incuestionable. Lejos de ser un frío personaje, interesado en exclusiva por el mundo de la cultura, Benito Madariaga es un erudito que conjuga a la perfección intereses intelectuales y humanos.

En la heterogénea selva de sorpresas que es su biblioteca —que, como todas, es reflejo de la biografía de su dueño—, entre los libros más diversos y raros que podamos imaginar (con ejemplares dedicados de Octavio Paz, Miguel Ángel Asturias, Julio Caro Baroja, Blas de Otero, Jesús López Pacheco...); entre los tesoros de su epistolario (cartas de Camilo José Cela, Jorge Guillén, Tierno Galván, Lauro Olmo, Carmen Bravo-Villasante, Dionisio Gamallo Fierros...); entre los prólogos a sus libros de personalidades destacadas (Álvaro Domecq, Félix Rodríguez de la Fuente, Villar Palasí, Camilo José Cela, Joaquín Casaldueiro, Martín Almagro, José Manuel Sánchez Ron...), aparece, bien guardado, un personal ejercicio literario, prácticamente inédito, testimonio de los difíciles tiempos de la guerra y posguerra españolas, manifiesto ético del hombre bueno, íntegro y honesto que es Benito Madariaga. En sus páginas, un alegato para la paz, defiende un nuevo orden internacional que traiga a la especie humana la armonía definitiva. Porque, como deja escrito en ese texto, después de tantos siglos de guerras y catástrofes, de hambre e injusticias, nos queda apenas el canto que los poetas hacen a la esperanza.

Y, en ese sentido, en el de la esperanza en una futura humanidad mejor, Benito Madariaga tiene, además de todo, alma de poeta. ■



dad Internacional Menéndez Pelayo, Galdosista de Honor, presidente de la Sociedad Menéndez Pelayo, cronista oficial de Santander..., aunque, por su cabal conocimiento de la capital cántabra, y por los servicios que presta a cuantas personalidades acuden a la ciudad, muchos le consideran una especie de cónsul de la misma. En ese sentido, en el de la dificultad de abarcar en su totalidad la amplitud y variedad de sus estudios, las líneas anteriores deben ser tomadas como un mero bosquejo.

Sin embargo, por sus trabajos, aunque sean muchos e importantes, el ser humano sólo queda

*El 30 de agosto de 1971, en “El Riojano”. En la fila de la izquierda: la mujer de Benito, Celia Valbuena; Blas de Otero; Lauro Olmo; y Sabina de la Cruz. En la de la derecha: la mujer de Miguel Ángel Asturias, Blanca de Mora y Araujo; Benito Madariaga; Pilar Enciso; y Miguel Ángel Asturias. Arriba, Benito fotografiado por Ángel de la Hoz en 1965.*

Capítulo aparte merece la revista de poesía "Peña Labra". Bajo los auspicios de la Institución Cultural de Cantabria y dirigida por García Cantalapiedra nace la que sería considerada como "la revista poética más hermosa del mundo hispánico". Y con un recuerdo para las revistas que la precedieron, se lanza a una singladura de 78 números, en 18 años de fecunda vida. A sus pliegos se asomaron cuantos eran y representaban algo en poesía, y algunos de los números dobles son ya referencia inevitable: Alberti, Hierro, Aleixandre, "Proel", García Lorca. Su director se entregó sin límites y acertó a comprometer a lo más valioso de nuestras letras. Pero desapareció silenciosamente, como quien hace un mutis sin pretender el aplauso, y fue, sin duda, una de las empresas más gratificantes para Pity, aunque le diera sus quebraderos de cabeza.

Cuanto antecede lo hizo este hombre admirable compaginando aquel trabajo de la oficina con su dedicación a la poesía. En su conjunción con los talleres de Gonzalo Bedía eran capaces de producir los documentos más extraordinarios. En el recuerdo queda aquella carpeta que llevaba por nombre "Cuaderno de la Magdalena", y en la que se recogían textos de Unamuno, con algunas reproducciones de artículos de prensa que más de uno creyó originales. Los grabados de Pancho Cossío, los pliegos a Octavio Paz, la inauguración del curso de la UIMP en el 80... Aunque éstas no son sino obras menores si recordamos la edición especial de "Los animales", de José Luis Hidalgo, o la "Antología" de Julio Maruri, trabajos selectos que enriquecen la mejor biblioteca.

## LA FUNDACIÓN

Pero a Pity le llegó la hora de dejar su trabajo oficinesco, allá por el año 79. Ya jubilado, daba la impresión de que este hombre, agobiado hasta ese momento con tantas ocupaciones, no iba a saber conformarse con bajar a comprar el pan y el periódico. No obstante, muy pronto inauguraría la que, sin duda, se puede considerar la etapa más gratificante de su vida. Porque, en 1981, se inaugura la Fundación Santillana, en la Torre de don Borja de Santillana del Mar; y con sabia visión de su valía, llaman a Pity para que se encargue de las actividades del invierno, sin descuidar las del verano. Al momento comienza a organizar exposiciones que convertirán a la Fundación en una cátedra para los miles de visitantes que se asoman a la torre. Pasarán series extraordinarias, pintores, conferencias... La Fundación le preocupa y ocupa todas las horas del día, y los siete días de la semana. Se diría que allí ha encontrado su verdadero camino, y que la cultura colma todas sus aspiraciones.

Pero aquel caramelo cultural que fue la Fundación Santillana se agotó súbitamente en la boca de Pity, cuando parecía que todavía tenía arrestos para seguir saboreándolo. Las cosas son como son, y en el año 1998 se quedó sin esa tarea cultural que tanto le apasionaba. Aún así no se hundió en el pa-



ro. Se dedicó a continuar escribiendo sus libros. Para entonces ya había publicado un buen puñado de trabajos (1). Después editará "Estampas de un tiempo pasado", "Recurrer Cantabria" y "Encuentro de José Hierro con Torrelavega", entrañables recuerdos de la convivencia de ambos a orillas del Besaya.

Pity escapó de ser el provinciano en el que podría haberse convertido. Desde el primer momento remontó el vuelo por medio de las lecturas de la Biblioteca Popular, y luego con los intelectuales que se cruzaron en su camino. Pero, a pesar de todo, nunca se desarraigó, nunca renegó de su cuna, nunca olvidó sus orígenes. Y a su ciudad intentó devolverle parte de cuanto le había entregado, por medio de trabajos como "La Biblioteca Popular de Torrelavega", "Torrelavega en el siglo XIX", o la última, "En torno a Torrelavega".

A cambio, su ciudad le ha distinguido con diferentes títulos: en 1996, la sociedad Quercus le designa Torrelaveguense Ilustre; el



*Un grupo de amigos en Nayagua (la finca de José Hierro), en 1984: Carlos Galán (de pie, el primero por la izquierda); Pepe Hierro (cuarto por la izquierda); y Aurelio García Cantalapiedra (sexto por la izquierda). Arriba, Pity retratado por Ángel de la Hoz, en 1953.*

Ayuntamiento no se queda atrás y, en 1997, le nombra Cronista Oficial de la Ciudad, cargo que le emociona en lo más hondo por quienes le habían precedido; y, en 1998, hace doblete: será Magister Senior Honoris Causa, y el Gobierno Regional le elige como Personalidad del Año en la Cultura.

La vida de Aurelio García Cantalapiedra está empedrada de agradecimientos, porque es un hombre esencialmente bueno que se desvive por los demás sin reclamar nada para sí mismo. Sirvan estas líneas para intentar hacer accesible al lector la persona inabarcable de Pity, prócer de nuestras letras. ■

(1) "Aurelio García Cantalapiedra. Desde el borde de la memoria", Mauro Muriedas Echave. **La Revista de Cantabria** n° 86 (Enero-Marzo 1997).





*Primitivo puente  
al pie de la iglesia  
románica de Yermo,  
en Cartes.*

# Puentes

sobre

JOSÉ LUIS CASADO SOTO\*. Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

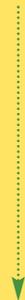
Los hombres que, en el discurrir del tiempo, han desgranado sus vidas sobre la abrupta geografía de Cantabria, se han tenido que enfrentar a la tremenda dificultad que oponían a su paso los ríos, las *pin-dias* laderas y altas montañas, a lo que hasta no hace mucho se añadía el manto boscoso que cubría tan difícil orografía. A fin de evitar enormes y penosos rodeos, desde que tuvieron capacidad técnica, se empeñaron en la búsqueda de los medios necesarios para superar las abundantes corrientes de agua, con el fin de lograr desplazarse con cierta soltura sobre el territorio y comunicarse entre sí. El ingenio con que, en el transcurrir de los siglos, fueron superando al más peligroso y resistente de tales obstáculos –cual eran las abundantes y frecuentemente tumultuosas corrientes de agua, así como las anchas rías por donde la mar se interna en tierra–, se ha ido concretando, a lo largo de los sucesivos periodos históricos, en las singulares obras civiles llamadas puentes.



**E**n su origen, los puentes eran estructuras altas que permitían la continuidad de los caminos, superando el corte que para el tráfico terrestre constituyen los ríos y brazos de mar. Ya en nuestros días también se llama “puente” a las construcciones con que se consigue superar, por arriba, cualquier obstáculo, como pueden ser otras carreteras o vías de ferrocarril con que se cruzan.

Históricamente se pueden distinguir tres modos de cruzar una corriente de agua: vadeándola, mediante barcas y construyendo puentes. El vadeo sólo es posible cuando el agua no cubre al transeúnte y la corriente carece de fuerza que la haga peligrosa. Las barcas, recurso tan generalizado en el pasado de Cantabria, hoy sólo se utilizan para cruzar las grandes bahías de Santander y Santoña. Resulta, por tanto, evidente que la seguridad, comodidad y eficiencia que proporcionan los puentes los han ido convirtiendo en el instrumento privilegiado, y actualmente generalizado, para librar los obstáculos que al tendido de las vías de comunicación opone la naturaleza.

*Pretendido puente romano de Nestar, en los límites con Palencia.*



Cabe pensar que durante milenios los puentes se redujeron a un par o más de troncos cruzados sobre la corriente, aprovechando el desnivel de las riberas sobre el curso de agua. Tal procedimiento sólo era aplicable sobre cauces de escasa anchura, ya que las corrientes de mayor amplitud obligaban a dar grandes rodeos, a esperar a las temporadas en que el agua discurría más apaciblemente para atravesarlas en barca, o bien al estiaje, para que la bajada de nivel permitiera vadearlos.

Seguramente fue a la llegada de los romanos, hace dos mil años, cuando se construyeron en Cantabria las primeras estructuras complejas de puentes, inicialmente también de madera, con que los invasores dieron continuidad a su red viaria sobre la región. Es también muy posible que, a lo largo de los más de cuatrocientos años de ocupación del territorio, los invasores latinos y los indígenas romanizados fueran sustituyendo, en los pasos más importantes y comprometidos, a los primitivos puentes de madera por obras de fábrica que, dadas las características de los materiales disponibles, no cabe imaginar de ladrillo, sino de piedra.

# la geografía de Cantabria





Hasta el día de hoy no ha sido posible clasificar con certidumbre como “romano” a ninguno de los viejos puentes de sillería y mampostería subsistentes sobre los arroyos y ríos de Cantabria, salvo quizá el de Nestar, en los límites de Palencia, dentro de la Cantabria romana. El progreso de la investigación histórica en los archivos viene demostrando, más bien, que la inmensa mayoría de los puentes conocidos fueron de madera hasta los siglos XVII, XVIII y XIX, y que los más antiguos de piedra que han llegado a nuestros días, como mucho, fueron labrados a partir del final de la Edad Media, coincidiendo en el tiempo con los primeros muelles de sillería de que se tiene noticia documental, entre los construidos en la región.

Hubo que esperar al siglo XIX y a la expansión de la revolución industrial para que se incorporaran aquí las nuevas tecnologías en construcción de puentes, consistentes en estructuras metálicas, de hormigón armado y, ya en el siglo XX, de hormigón pretensado.

No obstante, merece la pena recordar que en la actualidad conviven, y pueden por tanto encontrarse por los rincones de Cantabria, ejemplos de prácticamente todos los tipos de puentes con que el

*Puente medieval que unía el castillo y la ermita de Santa Ana, en Castro Urdiales; y, arriba, a la derecha, los múltiples ojos del puente que “peina” las tumultuosas aguas de La Fuentona de Ruente.*

hombre ha salvado desde la más remota antigüedad las numerosas corrientes de agua que la cruzan. Así, en regatos pequeños, siguen siendo útiles los troncos abatidos, cubiertos o no con un piso de piedra menuda o lastras; sobre corrientes de mayor envergadura continúan luciendo el airoso perfil de sus arcos notables puentes de piedra; mientras que, con mayor motivo, sobreviven los ya seculares garabatos de llamativos puentes de hierro; todos ellos en diálogo armonioso y diversificado con los grandes viaductos por donde discurren las modernas autovías que llevan camino de romper definitivamente el ancestral aislamiento terrestre de la región respecto al resto de la Península.

#### LA FORMA DE UN PEINE

Desde la antigüedad, la estructura caminera y de comunicaciones de Cantabria ha tenido la forma de un peine muy abierto, en el que el lomo lo constituía la conexión entre los principales puertos de mar, mientras que las púas serían las vías que los conectaban con los puertos de montaña, a través de los que se accedía a Castilla. Sin embargo, el peso principal del tráfico de mercancías en la conexión costera Este-Oeste, lo siguieron protagoni-



zando durante mucho tiempo los barcos de cabotaje de las cofradías de pescadores, ya que los frecuentes brazos de mar y altas montañas sobre el mismo litoral sólo podían ser vencidos mediante mucho esfuerzo, subiendo y bajando cuestras, y utilizando las barcas de pasaje con que atravesaban las rías (Oriñón, Treto, Pedreña, Mogro, Cudón, Santo Domingo, Barreda, La Rabia, La Barquera, Pesués y Unquera).

Sobre esta ruta se levantaron algunos de los primeros, más notables y famosos puentes de piedra que tuvo la región, como el de La Maza, en San Vicente, que comenzó a sustituir sus 32 pasos de madera por arcos de sillería en tiempos de los Reyes Católicos; o el de Solía, construido por la villa de Santander en 1534.

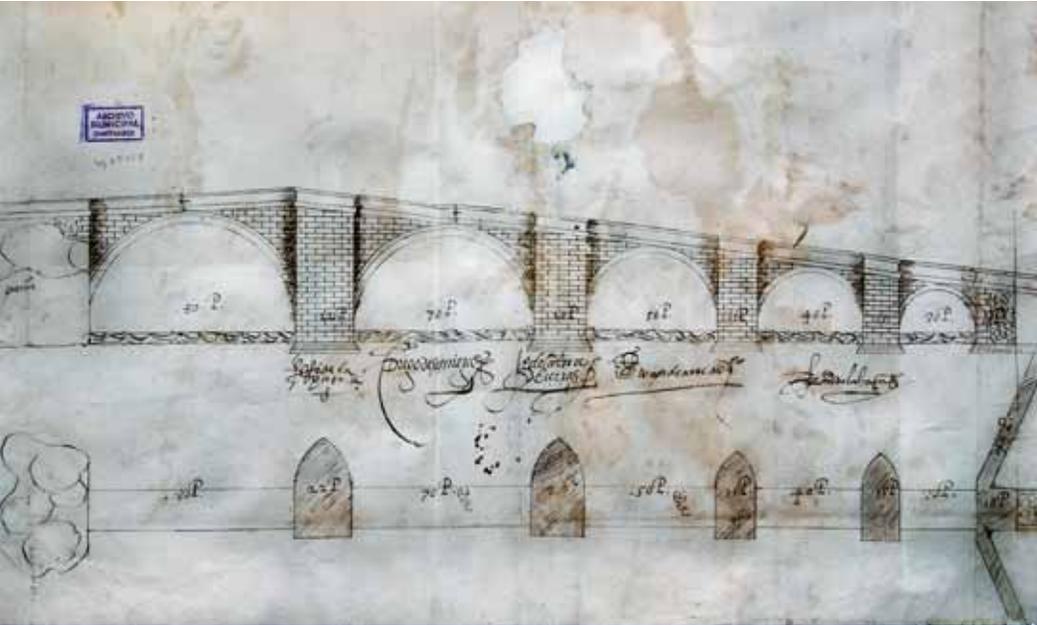
Los caminos entre los puertos de mar y los de montaña consolidaron su polarización, desde el siglo XIII, en las aforadas Cuatro Villas de la Costa (Castro, Laredo, Santander y San Vicente de la Barquera), a las que a partir de los siglos XVII y XVIII se unieron los tráficos procedentes de los puertos de Santoña, Suances y Comillas.

De toda la red caminera resultante, los ejes más importantes durante las edades Media y Moderna fueron el camino de Laredo a Burgos por Los Tornos (918 m.) y el de Santander a Burgos y Palencia por Pozazal (987 m.), sin que ello suponga olvidar el de Castro a Burgos también por los Tornos o por Valmaseda; ni el de San Vicente de la Barquera a Burgos por Palombera (1.257 m.) y Pozazal, o a Palencia por Polaciones, Piedrasluengas (1.354 m.) y Cervera.

Fue precisamente en aquellos tortuosos viales, de trazado Norte-Sur, sobre los que se aparecen los más antiguos puentes de madera citados por los documentos, así como los de piedra que los

*Puente de La Maza, en San Vicente de la Barquera (foto de 1871).*





▲ *Plano de construcción del puente de Arce (1585). Archivo Municipal de Santander.*

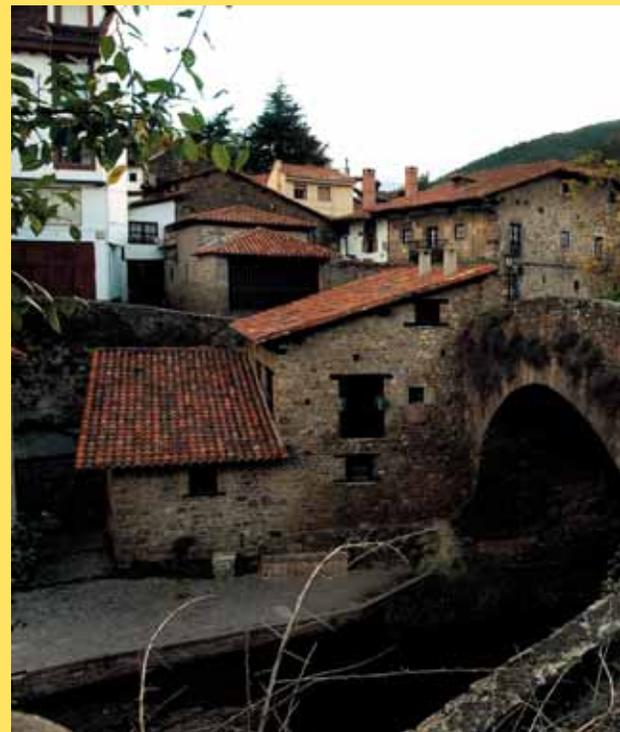
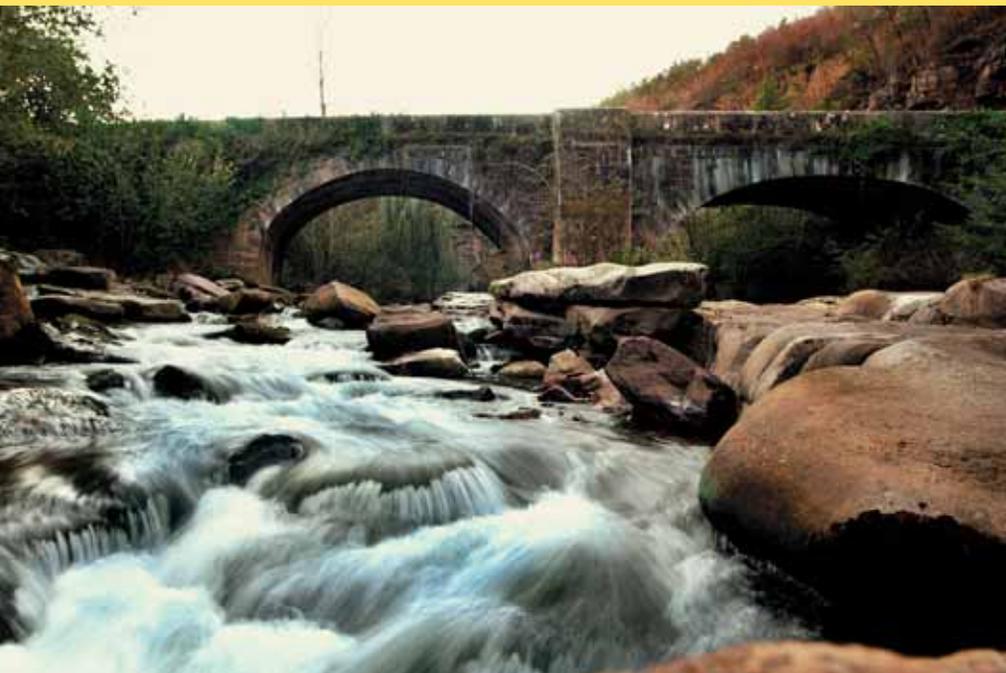


▲ *El viejo puente de los cinco ojos de Arce.*

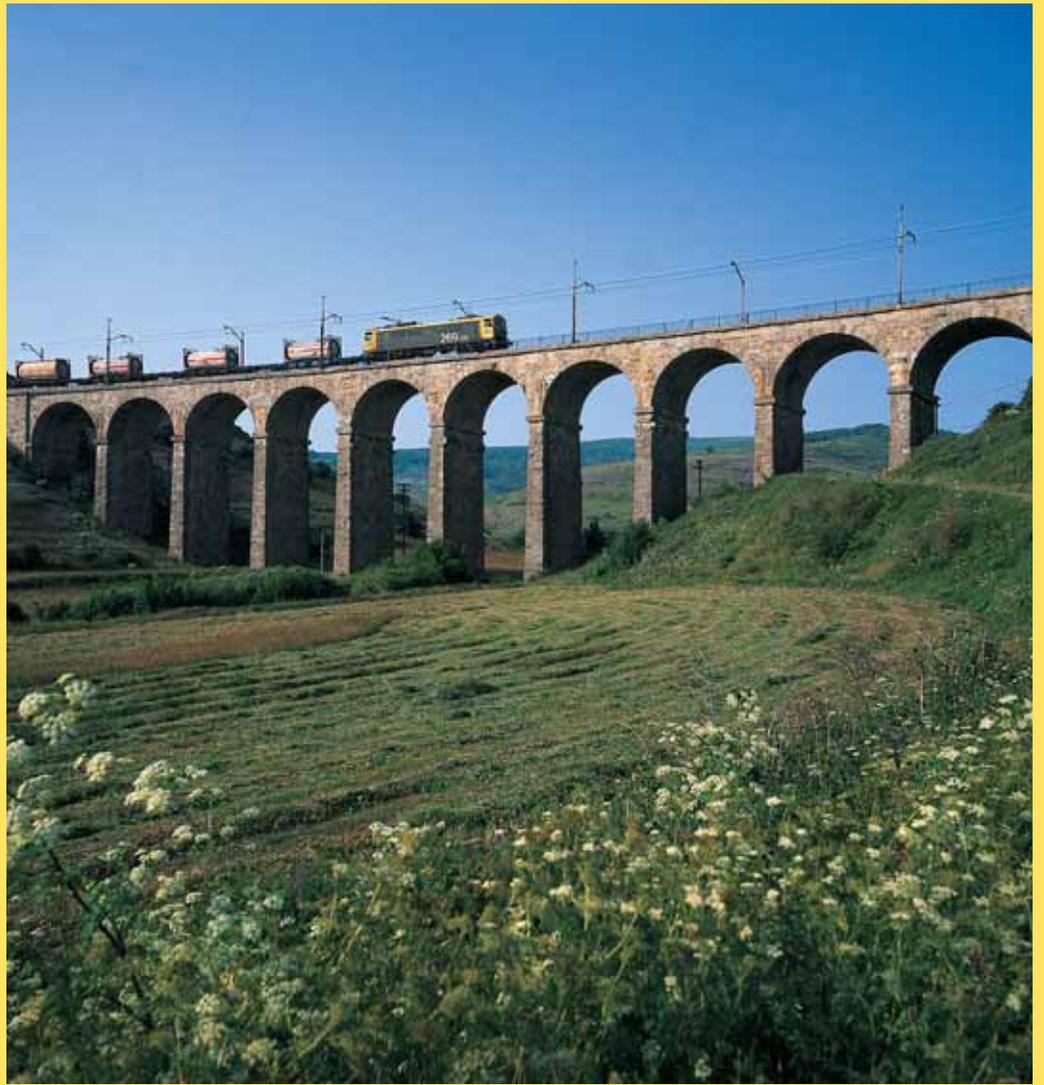


Archivo del Museo Marítimo del Cantábrico

▲ *Construcción del puente de Regules de Soba (1889). Abajo, Puente del Rey, en Molledo.*



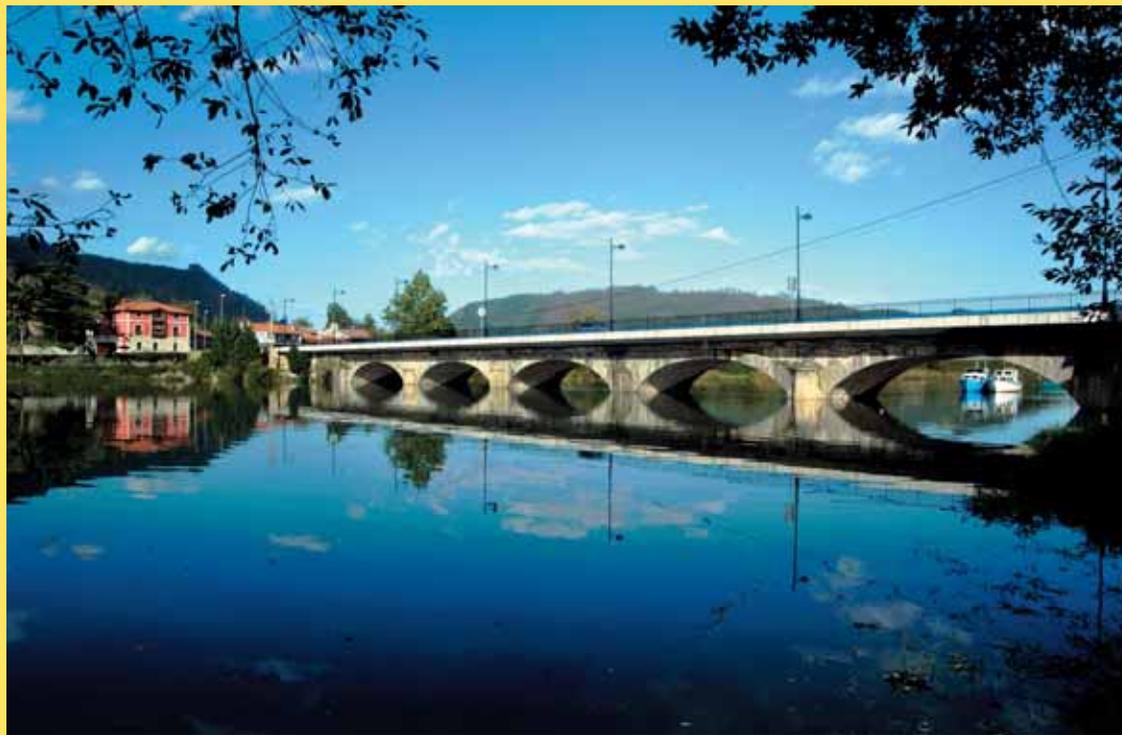
▲ *Puente de Hojedo, en Potes, reconstruido en 1937 por Alfredo*



▲ *Viaducto para el ferrocarril en Celada, construido en 1855.*



*edo García Lorenzo.*

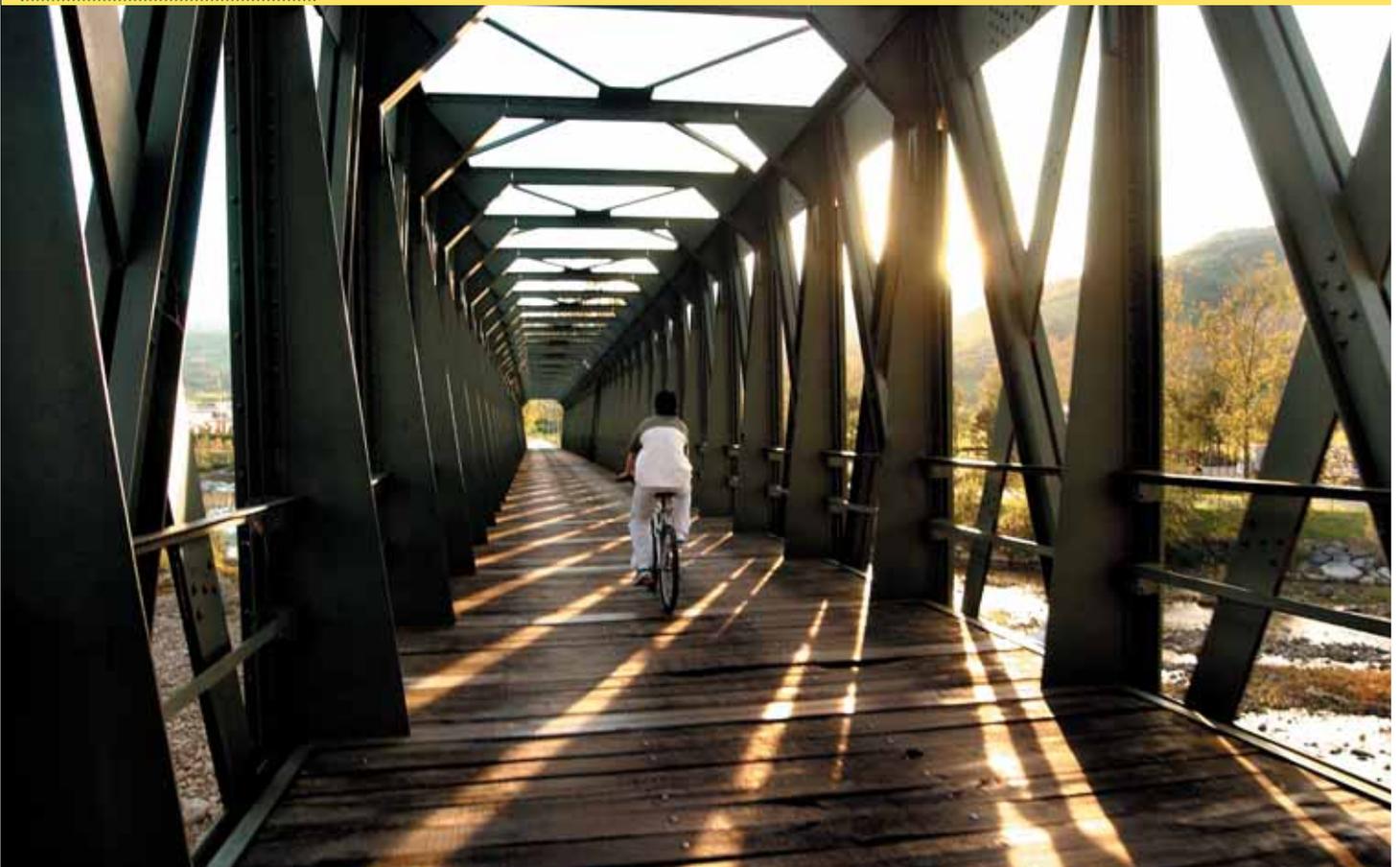


▲ *Puente de Tina Menor, en Pesués, terminado en 1891 y rehecho posteriormente.*





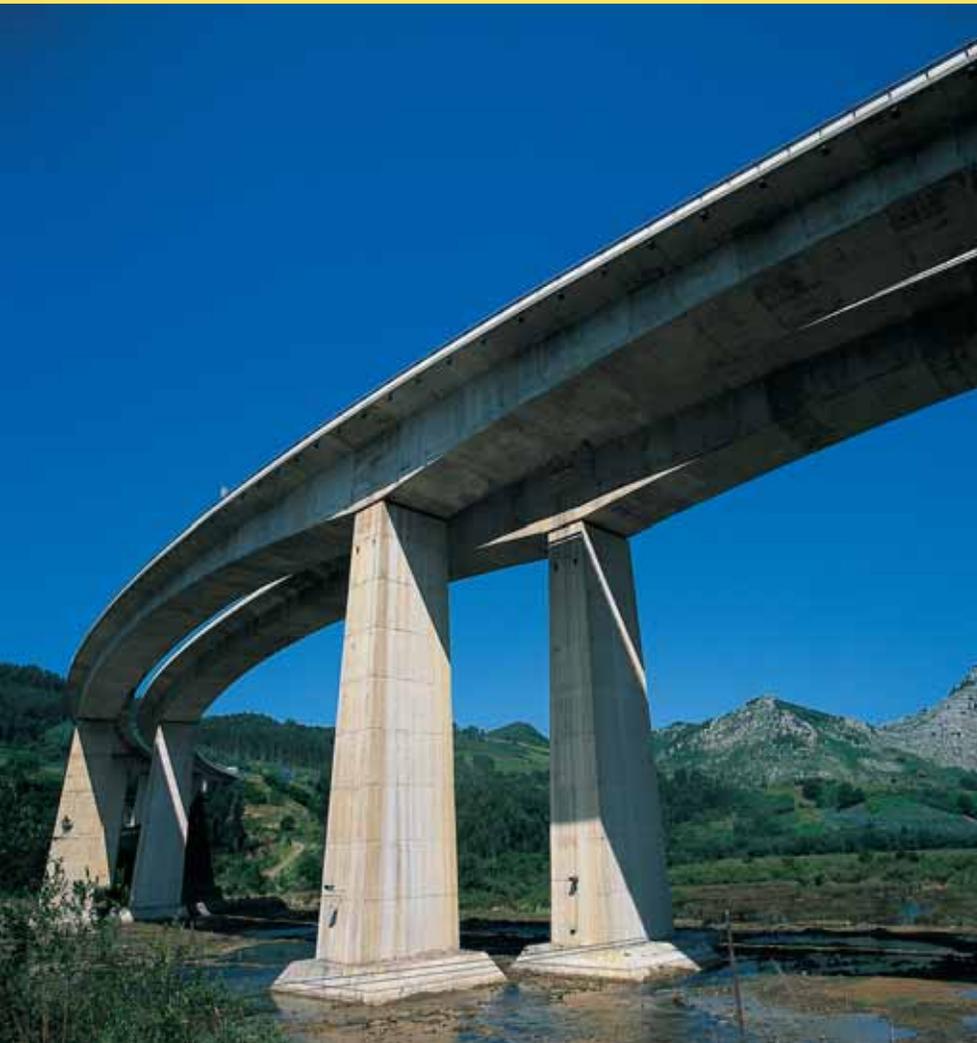
▲ *Puente metálico de Unquera.*



▲ *Puente metálico de Ontaneda, en San Vicente de Toranzo.*



▲ El puente de Treto, terminado en 1905, según fotografía de 1910.  
Viaducto sobre la ría de Oriñón, en la Autovía del Cantábrico. ▼



fueron sustituyendo, para los que contamos con los contratos y condiciones redactadas para su construcción.

### PASTO DE LAS RIADAS

Por el expediente para la reforma proyectada por los Reyes Católicos para el camino de Laredo-Burgos, sabemos que sólo en el tramo entre la villa pejina y Los Tornos había, en 1499, nada menos que doce puentes de madera. Documentación posterior nos informa de que el de Agüera se reconstruyó en piedra el año 1575.

Gracias a una información iniciada en 1504, consta que la villa de Santander mantenía a su costa, además del puente de Solía, las nueve primeras leguas del camino hacia Burgos, tramo que incluía los puentes de “Arce, Riocorvo, Somahoz, Las Fraguas y Bohar, con otros puentes y pontones menores”.

Por desgracia, las frecuentes riadas, provocadas por lluvias torrenciales, se llevaban por delante con facilidad los siempre más frágiles puentes de madera. Fue terriblemente memorable la que tuvo lugar el 10 de septiembre de 1581, hasta el punto de inspirar un pliego de cordel publicado entonces en Burgos y en Sevilla, del que extractamos estos versos: “Puentes, casas y molinos/ a ninguno no perdona (...) Puentes de tres mil ducados/ las llevó de un embrión...”. Lo que, sin lugar a dudas, indica que tampoco respetó a los puentes de piedra.

Cuando el canónigo-espía Zuyer atravesó Caubúrniga en 1660, camino de Burgos desde San Vicente de la Barquera, tuvo que atravesar con disgusto cuatro veces “el río Saja por puentes, que todos son de madera, y en muchas ocasiones suele llevarlos la violencia del agua (...); por ser estrechos y desiguales se suelen pasar a pie, para mayor seguridad”.

La tremenda fuerza del agua desatada por las riadas también pudo durante mucho tiempo con los primeros puentes de piedra construidos en la región, tal y como ponen de manifiesto, por ejemplo, las historias de los puentes de Arce (1584) y de Santa María de la Hoz, en Cayón (1634), según la documentación conservada en los archivos regionales.

Afortunadamente, mucho han cambiado las cosas desde aquellos duros tiempos. Los planes de carreteras nacionales y provinciales han venido sembrando la quebrada orografía de Cantabria, desde el siglo XVIII, de magníficos puentes, primero de sillería, más tarde de hormigón y de hierro; ya no sólo para dar continuidad a los caminos, sino también para facilitar el paso a los ferrocarriles. Singulares viaductos como el de los múltiples ojos de Celada, e ingeniosos mecanos de hierros remachados, como el puente de Treto, así como audaces viaductos de autovías como los de Oriñón o Valdáliga, son elementos de alta funcionalidad que incorporan nuevas y rotundas caracterizaciones visuales al paisaje. ■

\* José Luis Casado Soto es historiador y director del Museo Marítimo del Cantábrico.





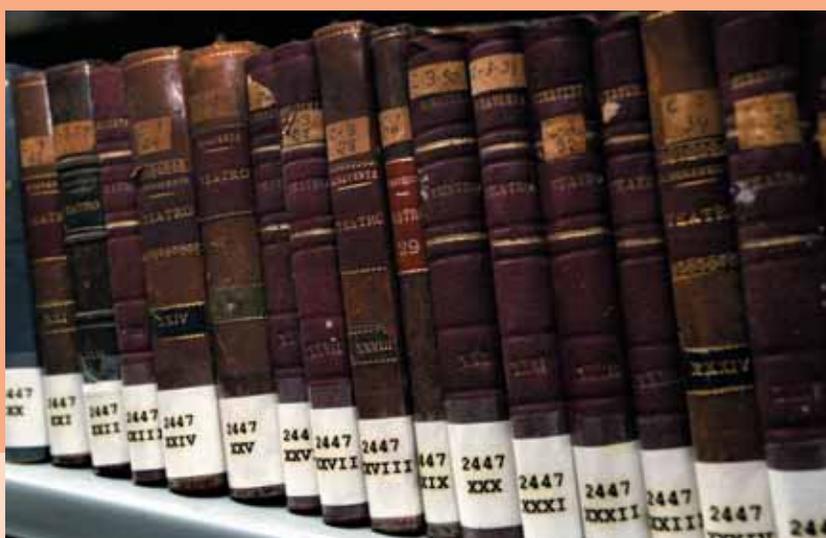
▲ Sede actual del Ateneo, en la calle Gómez Oreña, de Santander.

# Ateneo de Santander,

Desde la primavera de 1914 al otoño de 2004 Santander ha cambiado de piel e incluso de alma. ¿Quién de aquellos próceres de la segunda década del siglo XX reconocería la ciudad de hoy? ¿Cuántos siquiera hubieran imaginado el devenir de instituciones por ellos creadas? El Ateneo de Santander cuenta con noventa años de historia y es un ejemplo vivo de la transformación de una sociedad, de la acumulación de cambios que se producen a una velocidad de aceleración exponencial: el 29 de julio de 1914, el Rey de España, Alfonso XIII, inauguraba el Ateneo de Santander junto a su presidente y fundador, Gabriel María de Pombo Ybarra; en este invierno del



▲ *El rey Alfonso XIII presidió, en el verano de 1914, el acto de inauguración del Ateneo, en el Teatro Principal.*



◀ *Los fondos bibliotecarios del Ateneo son unos de los más antiguos de Cantabria.*

# noventa años de aportación a la cultura

MANUEL ÁNGEL CASTAÑEDA\* y LOURDES GRADILLAS\*\*. Fotos: ROBERTO RUIZ y archivo Ateneo de San-

año 2004, una mujer preside la entidad, Mercedes García-Mendoza Ortega. Un giro de ciento ochenta grados: en lugar de un personaje vinculado a los grandes negocios, a la nobleza y a la plutocracia montañesa, es una mujer, universitaria, profesora e intelectual, la que preside un Ateneo. Una evolución ejemplar, una muestra de adaptación a la realidad social en la que se inserta. Este hecho evidencia que sobrevivir significa utilidad, y que una institución debe estar siempre al servicio de la colectividad. El Ateneo tiene noventa años de historia, y merced a esas raíces se consolida en el presente y se proyecta hacia el futuro.





**P**ara entender la historia cultural del siglo XX en Cantabria es imprescindible recurrir al Ateneo, porque, sin el trabajo de esta sociedad, sin su vitalidad, tenacidad y capacidad de innovación vanguardista no es posible trazar los rasgos definitorios de una región orgullosa de sus artistas y pagada de su riqueza cultural. Por la tribuna ateneística han pasado escritores como Rafael Alberti, Gerardo Diego, Pepe Hierro, José del Río Sainz, Concha Espina, Eugenio D'Ors, Jesús Pardo, Manuel Llano, Arturo Pérez-Reverte, José María de Cossío, Manuel Machado, Ramiro de Maeztu y gran parte de los autores contemporáneos. En sus salones expusieron artistas de la talla de Casimiro Sainz, José Gutiérrez Solana, Agustín Riancho, Gerardo de Alvear o Iturri-

*Arriba, de izquierda a derecha, Gabriel María de Pombo Ybarra, primer presidente del Ateneo; al lado, su caricatura, realizada por Alfredo Felices en 1929; y, en los altos de ese edificio –destinado a pabellón comercial– se encontraba el Salón Variedades, primera sede del Ateneo santanderino. Un incendio lo destruyó durante la noche del 5 de enero de 1917.*

no; ofrecieron conciertos Regino Sainz de la Maza o Narciso Yepes, y jugaron al ajedrez figuras internacionales como Znosco-Borowski.

El Ateneo ha sido siempre un foro multidisciplinar, por ello, además de la literatura, la pintura y la música, se ha prestado atención a las ciencias. La nómina de conferenciantes se antoja interminable: Américo Castro, Eduardo García de Enterría, Gregorio Marañón, Margarita Salas, Julián Marías, José Luis Aranguren, Gustavo Bueno, Fernando Argenta, Federico Sopena, Carlos Solchaga, Guillermo de la Dehesa, Juan José Arenas de Pablo, Ramón Tamames...

La línea filosófica de la institución se ha mantenido firme desde los orígenes hasta el presente: ofrecer a los cántabros la oportunidad de conocer a



*El vestíbulo de la actual sede.*



los mejores en cada especialidad, abrir Cantabria a las nuevas corrientes culturales, científicas y artísticas, y todo ello sin ningún tipo de apriorismo, sin exclusiones, sin colores y sin condicionamientos.

### LOS ORÍGENES

El Ateneo nace de la mano de un grupo de personas interesadas en la cultura, que entienden la necesidad de que una ciudad como Santander se dote de un núcleo de irradiación literario, musical, plástico y científico. Fue casi un planteamiento de apostolado cultural en el cual los fundadores aportaron dinero, entusiasmo y conocimientos. Naturalmente que la creación del Ateneo de Santander no fue un proyecto surgido de la nada, sino que tuvo varios e importantes antecedentes.

*"La tertulia del Ateneo", en los años 20 (dibujo de Leopoldo Huidobro).*

*A la derecha, en 1941 el fuego se ensaña, por segunda vez, con el Teatro Principal, sede, desde 1921, del Ateneo. Las llaman coronan el edificio pero, sorprendentemente, las instalaciones ateneísticas se salvan del incendio.*

En el año 1841, aparece lo que fue el germen del cual nacería finalmente el Ateneo: el Liceo Artístico y Literario, constituido por un grupo de santanderinos apasionados por la cultura, que, con Luis de la Sierra al frente, desarrolló su tarea durante diez años, hasta 1851, fecha de su desaparición.

Años más tarde, es Ramón de Solano y Alvear el que funda, junto con otros intelectuales y profesionales, el Ateneo Mercantil, Industrial y Recreativo, que contó, entre otros, con la presencia, como responsable de la Sección de Literatura, de José María de Pereda.

Aún hubo otras dos iniciativas más: el Casino Montañés (1880-1883), que tuvo su sede en la calle San José, y el Ateneo Doméstico —aunque nunca existió oficialmente con ese nombre, así queda en la



*El salón de actos de la calle Gómez Oreña.*





historia bautizada por Simón Cabarga la tertulia más concurrida de la ciudad, la de Gabriel María de Pombo Ybarra—, que fue disuelto precisamente con la fundación del Ateneo de Santander en 1914.

Desde sus inicios, el Ateneo ha sido una suerte de ONG cultural, cuando aún no existía el concepto mismo de ONG. La tónica general, a lo largo de estos noventa años de existencia, ha sido la de realizar una tarea de difusión cultural y de impulso social sin ningún interés material. Desde su nacimiento hasta hoy, esa idea central de trabajar desinteresadamente en pro de la cultura ha marcado el rumbo de la entidad.

El Ateneo ha vivido, como la ciudad, una serie de avatares, cambios de sede, momentos de esplendor y etapas de decadencia.

*La biblioteca cuenta con más de 25.000 volúmenes y valiosos fondos documentales.*

*A la derecha, la sala de juntas, con los retratos de los presidentes. Abajo, la sala de lectura.*

Los tres primeros años, los fundacionales, se instaló en el Salón Variedades, y allí se forjó el núcleo inicial de la biblioteca, con la donación de quinientos volúmenes por parte del monarca Alfonso XIII, como recuerdo de su paso por la institución.

Un incendio, en el año 1917, destruyó la primera sede. De inmediato, la sociedad se ubicó, provisionalmente, en un local de la calle Lepanto, donde se rehizo la biblioteca a partir de donaciones de los socios. Allí fue donde presentó Gerardo Diego su famosa ponencia, de gran influjo en la poesía del siglo XX, titulada "El creacionismo".

En el año 1921 y hasta final de esa década, el Ateneo se instaló en el antiguo edificio del Teatro Principal, y esos casi diez años fueron una edad dorada, plena de actividad.

## La biblioteca y la Caja

**C**aja Cantabria y el Ateneo de Santander mantienen, desde 1995, un convenio de colaboración que ha permitido a la institución cultural santanderina la reposición, adquisición y conservación de sus fondos bibliográficos, y la implantación de sistemas informáticos de comunicación.

A través de este acuerdo, la **Caja** contribuye, con 12.000 euros anuales al acondicionamiento, inventario y clasificación de los fondos de la biblioteca del Ateneo, y aporta otra ayuda económica adicional para la creación de un centro de documentación, ubicado en la misma.

La biblioteca del Ateneo es una de las más antiguas de Cantabria, y la segunda en importancia después de la Menéndez Pelayo. Actualmente cuenta con más de 25.000 volúmenes y con una colección de fondos documentales muy valiosos, que están siendo catalogados y digitalizados gracias al apoyo de la **Caja**.





Desde 1931 hasta el inicio de la Guerra Civil, la institución no quedó al margen de unos momentos convulsos en los que la política transcendía a lo académico; aun así, se celebró con gran despliegue el centenario del nacimiento de José María de Pereda, en 1933, y se presentaron los primeros escritos de Manuel Llano.

Tras la guerra y la posguerra –unos años llenos de carencias y dificultades– se produjo el incendio de Santander en febrero de 1941, incendio que afectó gravemente a las instalaciones de la sociedad, que se vio obligada a reducir su actividad.

Después de trasladarse temporalmente a un edificio en la calle de Los Escalantes, inauguró (en el año 1961), bajo la presidencia de Ignacio Aguilera, su nueva sede en la Plaza Porticada, la cual

*La partida de cartas. Abajo, portada de la publicación "Historia del Ateneo de Santander", de José Simón Cabarga (1963), en la que figura la antigua sede, en la Plaza Porticada; y, duelo entre la representante cántabra Ana Von Plant-Lerch y la catalana Pepita Ferrer, en el XI Campeonato de España Femenino de Ajedrez, celebrado en el Ateneo en 1969.*

fue inicialmente construida por el propio Ateneo con sus fondos, pero la dificultad de la época y el elevado coste del inmueble hizo que, finalmente, fuera el Gobierno quien rematara la obra y obtuviera la titularidad de la propiedad, si bien con un expreso reconocimiento a una especie de co-propiedad con el Ateneo.

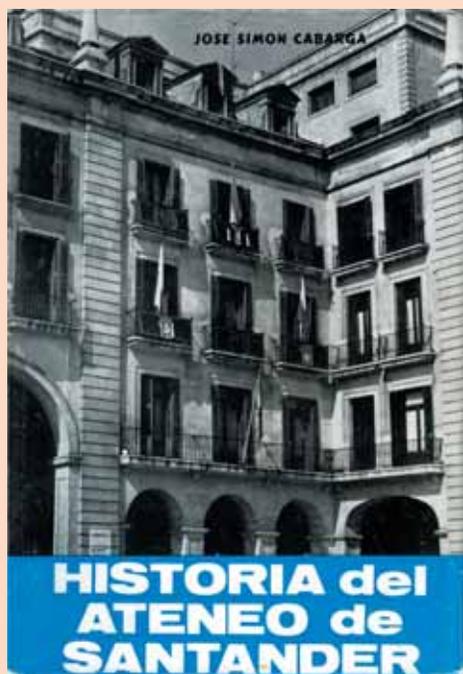
En las nuevas instalaciones, que contaban con salón de actos, biblioteca, salón social y una pequeña galería de exposiciones, resurgió la vida de la institución, que volvió a desarrollar una intensa actividad en la que tuvo su aparición el cine como elemento propio de la programación, y mantuvo su interés el tradicional grupo de ajedrez, que había sido creado en los años 30.

La década de los setenta, con Manuel Pereda de la Reguera como presidente, fue la de iniciativas tales como el nombramiento anual de Personalidades Montañesas, el Premio de Poesía Miguel Ángel Argumosa, el Premio de Novela Eulalio Ferrer, que más tarde fue Premio Ateneo de Santander, y otras actividades novedosas, continuadas en los ochenta con Antonio Zúñiga de presidente.

A comienzos de los noventa se presentó otro momento histórico para el Ateneo: la necesidad de afrontar una renovación en la junta directiva y de buscar una nueva sede, ya que el edificio de la Plaza Porticada cambiaba de propiedad con las primeras transferencias autonómicas.

#### RENOVACIÓN Y CAMBIO

La elección del doctor Segundo López Vélez para el cargo de presidente supuso la entrada de una junta directiva formada tanto por personas de larga trayectoria ateneística como por otras más jóvenes, para dar así un salto adelante. López Vélez abrió una etapa en la que el Ateneo, además de realizar una programación atractiva y sólida, inició la colaboración con otras instituciones. De esa forma, se





rubricó un convenio, aún vigente, con la Fundación Marcelino Botín que permitió intensificar la programación. Más tarde, se consolidó esa vía con la firma de otros convenios importantes con **Caja Cantabria**, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, la Universidad de Cantabria, el Ayuntamiento de Santander, la Fundación Albéniz y varios colegios profesionales. También bajo su mandato el Ateneo consiguió el acuerdo con la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria mediante el cual se cedió el uso de la actual sede, en la calle Gómez Oreña, número 5.

Al fallecer el doctor López Vélez, fue elegida, por unanimidad, Mercedes García-Mendoza, quien, como colaboradora en el equipo de gobierno en la etapa anterior, consolidó y amplió la política de acuerdos, abrió la entidad a otros ateneos de España y del extranjero, y orientó los esfuerzos a la mejora y optimización de los servicios de la biblio-

*La pinacoteca cuenta con valiosas piezas, como este cuadro de Iturrino.*

teca, a la captación de nuevos socios, y al enriquecimiento del programa de actividades con recitales poéticos, tertulias, conciertos, mesas redondas, ciclos temáticos, etcétera.

### UN ATENEO QUE MIRA AL FUTURO

En este nonagésimo aniversario el Ateneo de Santander tiene puesta su vista en el futuro. Así, la biblioteca, sin dejar de prestar atención a las novedades editoriales, se ha ampliado como fonoteca y videoteca. La programación de conferencias, presentaciones, conciertos y ciclos sigue la pauta de abordar los asuntos de máxima actualidad, hace especial hincapié en las nuevas tecnologías, en los avances científicos en campos como la medicina o la física, y en las constantes transformaciones referentes a aspectos de interés común del mundo del derecho o de la sociología.

En palabras de la presidenta del Ateneo: *"El objetivo es mantener la tradición y la programación basada en la literatura y las artes, con un fuerte impulso hacia el presente y el futuro. El Ateneo es una entidad viva que evoluciona con el tiempo"*. Mercedes García-Mendoza resume con estas palabras el presente: *"Llevar a cabo una programación cultural de calidad, amplia y diversa tan sólo es posible gracias al apoyo del Gobierno de Cantabria y de instituciones como la Fundación Botín, Caja Cantabria y las universidades, entre otras. Pero también hay que resaltar el trabajo de una junta directiva formada por profesionales de prestigio, que trabajan mucho y de forma absolutamente desinteresada por llevar adelante un proyecto que no pretende otra cosa que poner al alcance de todos los cántabros una ventana abierta a la cultura y la ciencia"*.

Hoy, se pone de relieve el papel catalizador del Ateneo en la intención de servir de nexo y motor para abordar todo tipo de iniciativas culturales, para aunar esfuerzos a favor del compromiso que está en la médula misma de la institución: divulgar la cultura y el conocimiento. Y para subrayar la historia con el presente, el Ateneo programó una serie de actos conmemorativos de esta efeméride en los que se acudía al recuerdo y se planteaban los retos de una sociedad que aborda el siglo XXI con incertidumbres y enormes expectativas.

La historia de noventa años ha dejado huella en la entidad: una biblioteca de más de 25.000 volúmenes,

una pinacoteca con piezas valiosas y, sobre todo, un poso de dedicación a la divulgación cultural que es, sin duda, el mejor patrimonio ateneístico. Bien puede decirse que el Ateneo es un joven noagenario, que une a la experiencia y a la historia la vitalidad y el vigor necesarios para encarar los retos del presente y del futuro. ■

\* Manuel Ángel Castañeda es periodista, director de "El Diario Montañés" y vicepresidente del Ateneo de Santander.

\*\*Lourdes Gradillas es documentalista y bibliotecaria

# Olla ferroviaria: de ingenio culinario a *délicatesse*

JESÚS DE CASTRO  
Fotos: ANDRÉS DÍEZ

Cuenta la tradición que fue en el tren de La Robla (Ferrocarril Bilbao-La Robla), inaugurado en 1894, donde se guisó la primera olla ferroviaria, y muchas más una vez perfeccionado el sistema por parte de los sufridos maquinistas, fogoneros y guardafrenos de la época. No tenía en su origen otra pretensión que la de asegurar una comida caliente y combatir los rigores del clima, es decir, contribuir al noble oficio de la supervivencia que desde siempre ha merecido los esfuerzos del ingenio humano. La olla o puchera, como la denominan en Balmaseda, responde hoy a una finalidad muy distinta, pero sigue despertando admiración y congregando comensales al conjuro de sus efluvios.

*Modelo de olla artística, la que mejor se comercializa hoy en día.*



Valdeolea es el principal núcleo difusor del popular guiso, extendido ya por amplias zonas de Campoo, León, Palencia, Burgos y Vizcaya





**N**o es fácil imaginar, en plena era del confort y los TAV (Trenes de Alta Velocidad), la dureza que acompañaba al quehacer de los antiguos ferroviarios. Muchos recordarán aquellos trenes de viajeros, los correos, y sus eternas paradas nocturnas, en medio de ninguna parte. Los trayectos se hacían tan interminables que casi se olvidaba el destino del viaje. Si hablamos de los *mercancías*, como el tren de La Robla, que realizaba el trayecto desde Bilbao hasta esa estación leonesa transportando carbón, más que vía del tren debía de parecer un vía crucis. Con jornadas de 12, 14 y 16 horas, los esforzados empleados en el camino de hierro soportaban muchas veces un frío extremo, junto con la imperiosa necesidad de una comida caliente y nutritiva. Para combatir las heladas contaban con sus durísimos capotes, y con aquellas hogueras casi familiares que improvisaban en viejos bidones. En cuanto a la cuestión alimenticia disponían de buena materia prima: la matanza del cerdo y las hortalizas. El combustible no podía estar más a mano así

*Diferentes modelos de ollas (una de ellas con chimenea lateral).*

que, si aún no existía la olla ferroviaria, pues habría que inventarla.

Cuentan que, inicialmente, probaron a conectar un tubo desde el serpentín de la locomotora hasta una vasija, donde conseguían preparar cocidos al vapor que estaban, según dicen, para chuparse los dedos. Más adelante se avanzó en sofisticación culinaria: el carbón sustituyó al vapor y la cocción lenta se impuso sin discusión. Carbón y tiempo sobraban, sólo faltaba un recipiente capaz de soportar tres o cuatro horas de hervores y traqueteo.

#### **METAL, PUCHERO Y CARBÓN**

Probablemente, aquellas primeras ollas ferroviarias eran bastante más rústicas que las actuales, con recipiente y puchero de una sola pieza y una especie de chimenea central. Hoy en día casi todas constan de un recipiente metálico -provisto de patas y asa con empuñadura de madera, donde hace su combustión el carbón vegetal- y un puchero, de porcelana o de barro, que contiene el guiso y encaja en el recipiente como un guante.

Precisamente, el recipiente acapara toda la atención de quien presencia la ceremonia de preparar una olla ferroviaria, salvo la de los encargados del guiso, que no pierden de vista la evolución de los manjares. La variedad de formas y acabados es amplia: los hay tan solemnes que podrían contener la poción mágica (y a veces se acercan bastante); otros, con su deslumbrante apariencia metálica cromada y sus tres patas, parecen los antecesores del robot rechoncho de "La Guerra de las Galaxias".

No menos sorprendente resulta la pragmática eficacia del conjunto: recipiente y puchero componen una auténtica cocina de campaña, fácil de transportar y de instalar, y con unos resultados finales que harían palidecer de envidia al mejor cámping gas. Va quedando claro que, si tenemos prisa, nos hemos equivocado de lugar y de menú. Los buenos conocedores de la olla insisten una y otra vez en dos ingredientes indispensables, que no figuran en la mayoría de las recetas: paciencia y prudencia.

De ambas está muy bien surtido Micael Álvarez, *Cael*, natural de Mataporquera, la capital del invento, que a sus 74 años es uno de los contados artesanos que fabrica ollas ferroviarias. La vistosidad de los recipientes ha propiciado para muchas ollas el destino de objeto decorativo; *Cael* las ha llegado a fabricar, por encargo, hasta de cuarto de litro. Este veterano calderero recuerda que su padre, ferroviario en la línea de La Robla, llevaba uno de aquellos artilugios a su trabajo. "Las había de todos los tipos -comenta *Cael*-; el recipiente era de chapa, y había que fregarlo



*Primitivas ollas, con chimenea central, de las que se derivan las demás.*

después con esparto. La brigada, formada por once ferroviarios, se reunía a la hora de comer, y se repartían el contenido de varias ollas, que venían guisándose toda la mañana. La de mi padre tenía chimenea. ¡Qué bien salían!".

Se hicieron en su día de chapa galvanizada, de estaño y de otros materiales, pero *Cael* utiliza desde hace tiempo el acero inoxidable, vistoso y duradero. Ha llegado a desarrollar un molde para obtener las patas troqueladas y una serie de detalles que identifican, a la vista de los entendidos, la mano del buen artesano.

Cada cual tiene su *librillo*. El de *Cael* se abre con la elección de la pieza que formará el cuerpo principal del recipiente, calculando la capacidad final deseada. Después la redondea sobre una base cilíndrica; una vez curvada se remacha y se le ajusta el borde inferior para encajar la parrilla donde se quemará el carbón. La parte superior del cuerpo, levemente cónico invertido, lleva unos ojales perforados y remachados, "para que la olla respire y tire bien", además de los soportes para las asas.

Las tres patas de latón ya salieron del molde y están dispuestas para ser fijadas, cada una con triple atornillamiento, en el punto exacto que garantiza una estabilidad no renqueante. Queda otro detalle "de firma": el cajoncito tirador, la "puerta" de la olla, que permite controlar la combustión, avivarla o mantenerla, y añadir más carbón cuando es preciso. *Cael* suele acompañar la portezuela con un artístico cierre, y la enmarca con una especie de ribete metálico.

El puchero acostumbra a ser de porcelana esmaltada, que ahora parece escasear, pero también se admite de barro: "si se cuida un poco -confirma nuestro experto- un puchero de barro puede durar tanto como los otros, y el sabor que resulta es exquisito. Pero, si se trata mal, se puede quemar hasta el recipiente, por utilizar combustible inadecuado o, simplemente, por no saber usarlo".

*Cael* no recuerda el número de ollas que ha fabricado, pero seguro que, reuniéndolas, parecerían una versión apetitosa de "La Guerra de los Mundos". Le dicen que debería de haberlas numerado y firmado, aunque no es preciso pues su forma de hacer está presente en cada una de las piezas. Algunas de ellas han viajado a muchos lugares de España, incluso a Bélgica, y le siguen llegando encargos. Tiene ahora el reto de fabricar una de 30 litros (ya las hizo de 18), y la dificultad de encontrar un puchero con esa capacidad.

Pero también le gusta poner las ollas a funcionar: preparar con mucho esmero, y sin prisas, los ingredientes y condimentos, rondar el guiso interviniendo lo imprescindible, y degustarlo en amigable compañía. Recuerda miles de anécdotas en torno a una olla ferroviaria, como aquel día en que prepararon en El Escorial comida para mil perso-





*Arriba, Cael en su taller, rodeado de sus creaciones. Sobre estas líneas, junto a la máquina "Begoña", expuesta en Matamorosa; y, a la derecha, puchero de barro con la tapa preparada para incorporarse al armazón metálico.*



nas, y sobró una buena cantidad por culpa de la intensa lluvia. *“Otra vez, hace mucho, en un concurso al que acudí con una olla de cobre, se volcó el recipiente, y, con ayuda de unos amigos, recogimos a toda prisa lo que pudimos, incluyendo algún ingrediente nuevo que viajó del prado a la olla. No puedo saber la receta exacta, pero recuerdo que ganamos el concurso”*, comenta.

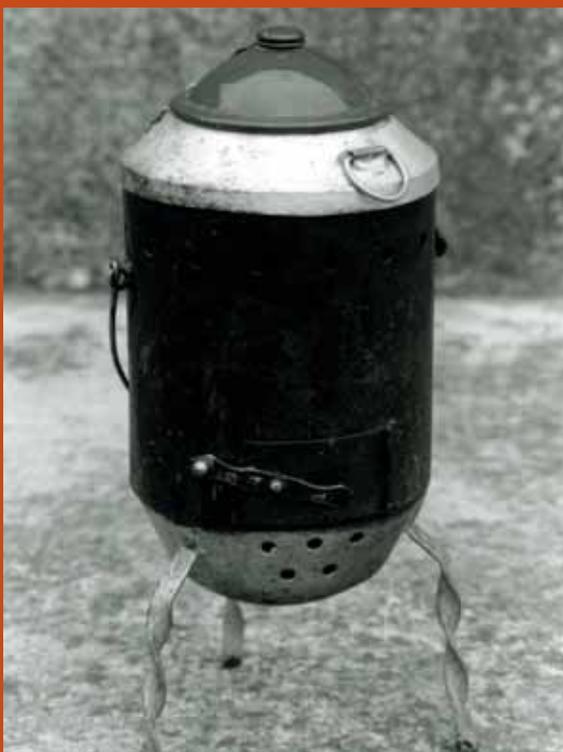
### VALOR PLÁSTICO Y VISUAL

Mataporquera y Reinosa conservan artesanos fabricantes de ollas, pero también Cistierna (León) o la localidad vizcaína de Balmaseda, en el valle de Las Encartaciones, que además ha puesto la *putxera* -nombre que allí dan a la olla- como plato estrella de su oferta gastronómica. Esta proliferación ha generado cierta inquietud entre quienes piensan que la olla ferroviaria puede llegar a no tener nada que ver con lo que nuestros mayores aún recuerdan. Hay quien reivindica incluso una especie de denominación de origen, con su consejo regulador, que vele por el legado sociocultural que acompaña a la olla.

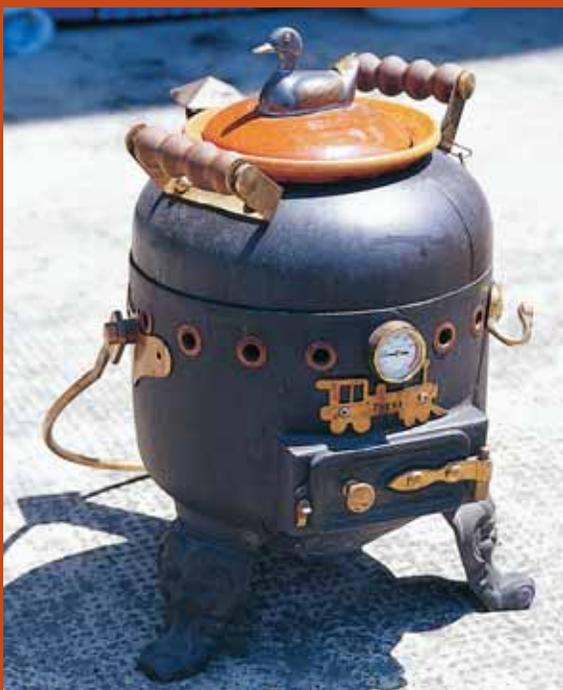
Luis Prieto, conocido restaurador de Valdeolea, investigador de todo lo que atañe al desarrollo rural de la zona, y referente de la Asociación de Amigos del Ferrocarril de Mataporquera, precisa: *“La verdadera tradición está desvirtuada desde hace tiempo, pero se ha hecho una adaptación sana; es impensable que ahora nadie cocine la olla ferroviaria en un trayecto en tren, y tampoco que hoy la olla sea el artilugio pobre para comer deprisa dentro de una jornada laboral de ferroviario mal pagado. Me parece válido que, a partir de esa tradición laboral y obrera, se haya creado un nuevo fenómeno social... por lo tanto no se requiere ninguna actuación urgente, sólo continuar reuniéndonos con los amigos para comer una olla, cocinada o no por uno mismo, y seguir investigando nuevos guisos y condimentos”*.

Buen conocedor de lo que atrae a los visitantes de cualquier procedencia, Luis Prieto señala: *“El componente gastronómico de cualquier viaje, corto o largo, es importantísimo, y el valor del elemento plástico y visual es inseparable del hecho alimenticio. Este tipo de complementos escasea en nuestra cultura gastronómica, y tan importante como el guiso es sacar ante el comensal el recipiente con el carbón humeando y contarle la historia de los fogones de La Robla”*.

Este celebrado plato no sólo se consume en restaurantes, también hay concursos de olla, como los de Reinosa o Mataporquera, demostraciones ocasionales, y grupos de personas que se reúnen alrededor de uno de estos recipientes para compartir guiso y amistad. No hace falta insistir en lo de la paciencia, pero, si pueden, degústela en Valdeolea, donde habitan los druidas expertos en estas y otras pociones que relajan el cuerpo y aplacan el espíritu. Se puede realizar a continuación, por ejemplo, la ruta de los menhires, y completar así una jornada realmente sabrosa, con el ritmo pausado de las cosas que requieren tiempo. ■



*Arriba, dos modelos de ollas primitivas. A la izquierda, la primera olla producida en serie, en los años 70. Abajo, una olla moderna, con manómetro incorporado.*





*De arriba a abajo, participantes en un concurso de ollas; atizando el fuego con fuelle; y, el público da buena cuenta del guiso.*

## Lo que se **cuece**

**T**eniendo en cuenta los difíciles tiempos en que la olla ferroviaria inició su andadura, es lógico suponer que cada cual echaba dentro lo que podía, si bien la tradición oral identifica los productos de la matanza del cerdo, y de la huerta, como los más frecuentes en estos pucheros. En esa línea reproducimos la receta clásica, según la recogió la Asociación de Amigos del Ferrocarril de Mataporquera, en un folleto que muestra la historia y bondades del invento:

### **Patatas con carne a la olla ferroviaria** (Receta para 8 personas, en olla de 4 litros)

#### **Ingredientes:**

Agua, aceite de oliva, perejil, laurel, una cebolla mediana, 4 dientes de ajo, sal, 1,5 kg de carne, 2,5 kg de patatas, un tomate y un pimiento verde.

#### **Preparación:**

Se echa la cebolla y el ajo picado en el aceite caliente y se espera hasta que se dore. Se echa la carne, cortada en trozos moderados, y la sal.

Una vez que la carne está medio hecha, se añaden las patatas, el perejil, una hoja de laurel, el tomate y el pimiento picado.

Por último, el agua hasta tapan los ingredientes superficialmente, y se deja cocer unas dos horas y media.

Micael Álvarez, *Cael*, aporta ciertas variantes a los ingredientes, que nos remiten a una olla más picante, tal vez para combatir mejor el frío. Las reproducimos igualmente, para que puedan los lectores comparar resultados. Con similar proceso, y un tiempo de cocción más dilatado a fuego lento (hasta tres o tres horas y media, dependiendo de la valoración del cocinero), el veterano artesano propone una olla de cinco litros con:

- Una cabeza de ajo.
- Una cebolla.
- Un bote de guisantes.
- Un bote de champiñones.
- Cuatro cucharadas de aceite de oliva.
- Media cucharada de pimienta.
- Un pimiento verde.
- Una cucharada de pimentón picante.
- Una cucharada de sal.
- Dos guindillas en vinagre.
- Un tomate.
- Dos zanahorias.
- Tres hojas de laurel.
- Tres kg de patatas.
- Un kg y medio de carne de ternera.
- Una pizca de perejil.
- Carbón vegetal.

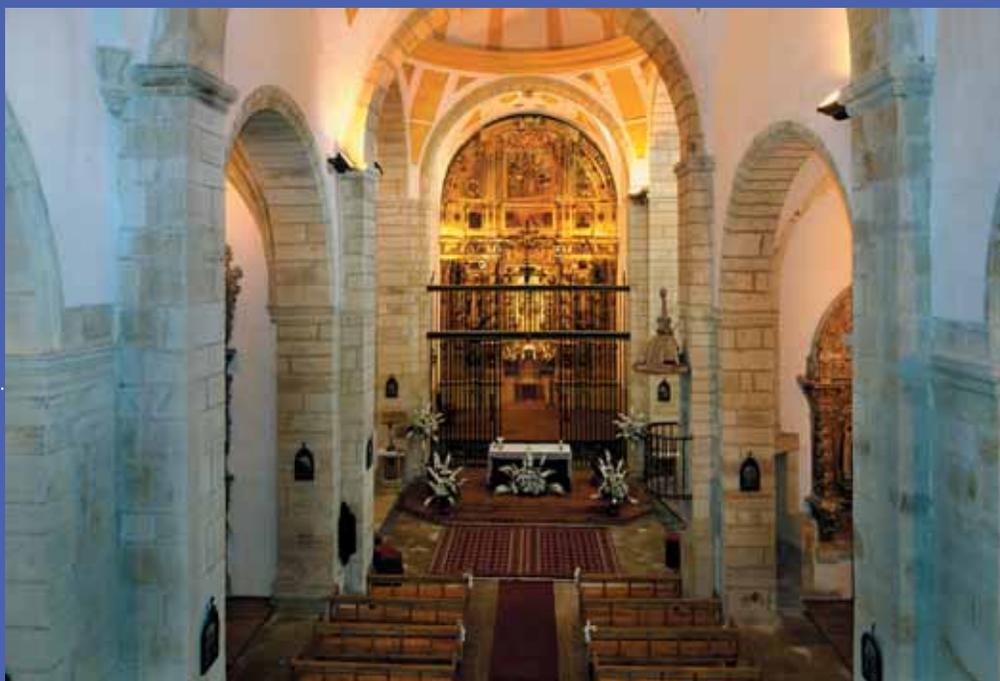
Luis Prieto, por su parte, ha experimentado en su restaurante una serie de variantes dentro de la olla ferroviaria, que tienen gran aceptación: garbanzos con cerdo, cabrito de Valdeolea con verduras de temporada, patatas con rabo de ternera de Campoo-Los Valles, o alubias de Ávila con almejas del Cantábrico. Para gustos se hicieron las ollas, por fuera y por dentro.



# El convento del Soto

ENRIQUE CAMPUZANO\*. Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

El origen del convento de San Francisco, en Soto-Iruiz, se remonta a los siglos medievales. Al siglo XIII pertenece la imagen de la patrona, cuya advocación se celebra el 5 de agosto, y cuya devoción traspasa los límites del valle de Toranzo en donde se halla enclavado este espléndido edificio, que tuvo su momento de mayor auge en la época barroca. Tras la desamortización de 1836 fue abandonado, hasta que, en 1899, se hacen cargo de él los carmelitas, que lo mantuvieron hasta 1981. Hoy, tras varias décadas de olvido, renace de sus ruinas para recuperar su brillante pasado desde una nueva perspectiva, no ajena a su idea fundacional, como Casa Diocesana de Espiritualidad.



→ La nave central de la iglesia, de estilo clasicista.



Tras el Concilio de Trento, las órdenes mendicantes —franciscanos y dominicos— se plantean difundir la devoción mariana y los demás principios tridentinos —celebración de los siete sacramentos, predicación, culto a los santos y a las ánimas del Purgatorio, entre otros— por los valles cántabros, cuyas gentes, al parecer, seguían imbuidas de tradiciones y costumbres *paganizantes*.

Los frailes de San Francisco, que desde hacía varios siglos se habían ido estableciendo en las Villas de la Costa —Castro Urdiales, Santander, Laredo y San Vicente de la Barquera— inician su incursión hacia el interior de La Montaña, fundando un convento en Reinosa, en 1518, y medio siglo más tarde en este lugar de El Soto, en medio del fértil valle de Toranzo, junto al río Pas. Ardua fue la tarea de levantar el edificio, quizás a costa de otras edificaciones precedentes, pues la emblemática torre es la construcción más antigua que queda del anterior templo.

Este antiguo convento está constituido por un



▲ *Vista general del convento de San Francisco.*





▲ *El templo contiene uno de los conjuntos de retablos más importantes de la región.*

conjunto de edificaciones de diversa índole, entre las que destaca su monumental iglesia y el claustro, además del resto de las estancias: sacristía, celdas, aulas, refectorio... La construcción comenzó a finales del siglo XVI. En 1573, según la documentación, ya se habían iniciado algunas obras. No obstante, las principales dependencias datan de los siglos XVII y XVIII.

La historia del edificio está íntimamente ligada a la del valle de Toranzo. Durante la época barroca fue corazón y guía de la vida y la religiosidad de esta comarca del curso medio del Pas, cuya piadosa gente contribuía con sus limosnas a mantener el culto y el ornato del templo. Entre las aportaciones más relevantes hay que destacar las de las familias más pudientes –los Ceballos, los Quedo, los Bustamante... –, que adquirirían los derechos para poder enterrarse en las capillas, al mismo tiempo que dotaban a la iglesia de retablos y objetos litúrgicos.

Es digna de destacar la gran aportación de los indianos, que enviaron desde América mandas de dinero o joyas –abundante platería en lámparas y vasos sagrados– para enriquecer el templo.

#### LA IGLESIA

Diseñada por el famoso arquitecto Juan de Naveda –arquitecto real y autor, entre otras obras, de la reforma del Castillo de Santander, la capilla del

La edificación religiosa de origen medieval inicia una nueva etapa como Casa Diocesana de Espiritualidad

Rosario de la catedral de esta misma ciudad, el ayuntamiento de Oviedo y la cúpula del crucero de la catedral de León–, pertenece al estilo clasicista, que es la primera etapa del estilo barroco, y su planta presenta una forma de cruz latina. Fue edificada durante la primera mitad del siglo XVII, a partir de 1608, fecha en que se instala la comunidad, y en 1634 ya se estaban terminando algunas capillas.

Responde al modelo de convento franciscano barroco –similar al que más tarde se levantará en Santander sobre el solar que hoy ocupa el Ayuntamiento–, constituido por una planta rectangular con una sola nave y capillas laterales entre gruesos contrafuertes.

El exterior es muy sobrio y refleja la estructura interna. La portada principal se sitúa bajo la torre, ubicada al oeste. Está formada por un pórtico o zaguan cubierto con bóveda de cañón, en cuyo fondo se abre la puerta de ingreso a la nave de la iglesia.

#### LAS CAPILLAS Y LOS RETABLOS

Este convento contiene, sin duda, uno de los conjuntos más importantes de retablos de la región, junto con el de los dominicos de Las Caldas de Besaya, y su cronología se sitúa a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

El retablo mayor es de proporciones monumentales, y responde al modelo de retablo barroco de orden salomónico de finales del siglo XVII.

Construido hacia el año 1687 (según consta en la bóveda), está formado por una predela, en cuyo centro se encuentra el sagrario-expositor, con columnas salomónicas (el actual es de metal, moderno).

En el cuerpo destaca la gran hornacina central, enmarcada por columnas salomónicas, en la que se venera la pequeña imagen gótica de la Virgen con Niño patrona del templo, del siglo XIII. En las hornacinas laterales se encuentran las imágenes de san Buenaventura y santo Domingo. Este retablo lo debió realizar algún maestro de los talleres de Limpias o de Trasmiera, por su relación formal con los de Solórzano, Rasines y San Vicente de la Barquera.

El retablo del Sagrado Corazón se halla situado en el brazo del evangelio del crucero. Por sus características estéticas deducimos que puede datar de mediados del siglo XVII. Presenta la predela con un sagrario decorado con el relieve de la Flagelación en la puerta, y tallas de san Pedro y san Pablo a los lados. En las calles la-



*El claustro es posterior a la iglesia, y se compone de una planta baja, de sillería (foto de arriba), y un piso alto cerrado.*

terales aparecen relieves de un obispo escritor (quizás san Agustín) y de un Papa con la cruz patriarcal (tal vez san Silvestre).

La capilla de Bustamante es la primera de la nave del evangelio. En su muro frontal se lee la siguiente inscripción: "ESTA CAPILLA FUNDARON EL VENERABLE SEÑOR LICENCIADO DON LOPE DE BUSTAMANTE BUSTILLO Y DOÑA CRISTINA RAMIREZ MEDENILLA SU MUJER. DEJARON POR SU PRIMERA PATRON DE ELLA A DON PEDRO DE BUSTAMANTE BUSTILLO SU SOBRINO. DOTARONLA EN 60 DUCADOS CADA AÑO A HONRA Y GLORIA DE DIOS Y DE SU MADRE SANTÍSIMA. ACADEMIA DE 1634". El retablo está dedicado a san

Antonio de Padua, franciscano portugués compañero del fundador de la orden, y fue realizado en la primera mitad del siglo XVIII.

El retablo de la Dolorosa (antiguo del Santo Cristo) está situado en la segunda capilla del lado del evangelio, y es el único del que se conserva do-





cumentación. Su gran hornacina del ático delata que perteneció al Santo Cristo y, por tanto, es el que construye, en 1730, Vicente Ortiz de Arnuevo, autor que diseñó los retablos del santuario de la Bien Aparecida.

La Capilla de los Quevedo se ubica, a su vez, en el brazo de la epístola del crucero, y fue fundada por Pedro de Quevedo, según se lee en una lápida del arcosolio funerario rematado con escudo de armas: “ESTA CAPILLA MANDARON HACER DON PEDRO DE QUEVEDO CEBALLOS Y DOÑA JOSEFA DE CEBALLOS COS Y COSÍO, SU MUJER A HONRA Y GLORIA DE DIOS Y DEL APOSTOL SAN PEDRO Y LA DOTARON EN 40 DUCADOS CADA AÑO Y ENTREGARON EN CENSOS LA CANTIDAD. AÑO DE 1682”.

También son de interés los retablos de la Purísima y de santa Lucía, situados en la primera y segunda capilla del lado de la epístola, respectivamente.

Bajo el coro se encuentra la capilla del Cristo, de carácter sepulcral, presidida por un Cristo barroco de gran valor artístico.

*A la izquierda, el retablo mayor, de estilo barroco; a la derecha, el coro y el órgano, recientemente restaurado; y, abajo, la escalera de caracol de la torre, una de las más interesantes de Cantabria por carecer de sustentación.*



También son dignas de mención las rejas que separan el ábside del crucero y el sotocoro de la nave, por ser de la época y de buena factura.

Además de los retablos, y como pieza de interés artístico, encontramos en el coro un órgano de transmisión neumática, construido en 1913 por la fábrica de Lope Alberdi —el mismo organero que más tarde fabricaría el del Santuario de la Bien Aparecida—, y reformado veinte años más tarde. Es un órgano romántico, considerado como uno de los mejores de Cantabria en cuanto a su tamaño y sonoridad, y ha sido restaurado recientemente, manteniendo toda la estructura original del instrumento.

La sacristía es un amplio recinto rectangular de dos tramos cubiertos con bóveda de arista, que se halla adosado al muro sur del ábside. Destaca en ella una excelente cajonería de madera de nogal, con entrepaños tallados con decoración vegetal.

En un amplio espacio situado entre la sacristía y el claustro se ubica la gran escalera conventual, que comunica las diversas dependencias del monasterio.



Es de piedra de sillería y va unida a los muros laterales, cerrando el espacio una gran cúpula de ladrillo encalado. Las pinturas que decoran las pechinas y los falsos nervios de la cúpula son sobrias y de carácter popular.

### EL CLAUSTRO

Su construcción es algo posterior a la iglesia (en uno de sus muros aparece la fecha de 1664). En sus trazas se documenta la intervención del gran arquitecto montañés fray Lorenzo de Jordanes, autor, entre otras obras, de los conventos de San Francisco y Santa Cruz, en Santander; los de San Francisco y Santa Clara, de Castro Urdiales; además de otros en el País Vasco. En efecto, en 1626 se hace cargo de la edificación del claustro este arquitecto de la orden, por lo que la iglesia estaría ya terminada o a punto de concluirse. Aun así, su autor no vio finalizada toda la obra, ya que falleció en 1650.

Se compone de una planta baja, con nueve arcadas de medio punto en cada una de las crujías o pandas, sobre pilares cuadrados; y un piso alto cerrado de muro, con vanos cuadrados de tamaño medio. El cuerpo bajo es de sillería bien labrada, constituida por amplios sillares. Los lunetos interiores de las bóvedas de arista estuvieron decorados

*Una de las habitaciones del convento; la sala de descanso; y la galería del claustro alto, con pinturas de José Ramón Sánchez.*

en el siglo XVIII por lienzos semicirculares –firmados, entre 1741 y 1742, por Francisco de Bustamante–, con escenas de las vidas de san Francisco y santo Domingo, que actualmente se conservan en el Museo Diocesano de Santillana del Mar.

Las crujías de la parte baja mantienen el solado original de losas y cantos rodados (similar al del convento Regina Coeli, de Santillana del Mar), mientras que el piso alto es de madera. El patio está centrado por una fuente, símbolo del agua de la vida eterna de la que salen los cuatro ríos –hoy pasillos de piedra–, según la tradición medieval, que identificaba el claustro con el Paraíso.

### LA TORRE

Es el elemento más emblemático del convento. Anterior al actual templo, se erige altiva sobre el caserío dominando el valle. Su aspecto es único en Cantabria. Se alza como remate de la fachada principal, sobre la portada; y, por contraposición con el cuerpo inferior, que es cuadrado y de estilo renacentista, los dos pisos de la torre son octogonales y abiertos por rasgados ventanales con arco de medio punto, pero que reflejan la tradición gótica, recordando al edificio anterior.

Su estructura es de piedra de sillería, y se com-





plementa con un cuerpo cilíndrico adosado al lado sur, que corresponde a la soberbia escalera de caracol en voladizo, sin núcleo central, que es una de las más interesantes de Cantabria por carecer de eje de sustentación.

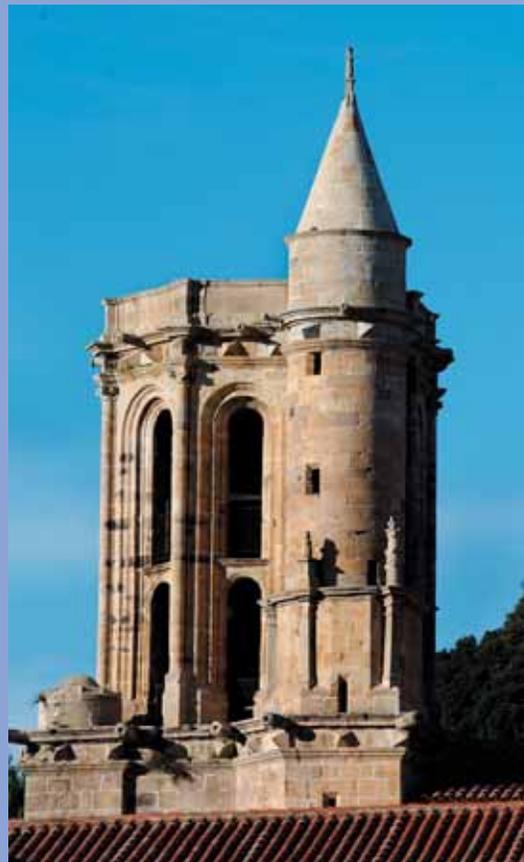
Culmina en una espléndida terraza desde la que se observa una bella panorámica del valle de Toranzo. La torre marca un hito importante entre la tradición gótica y la estética barroca, que predominará a partir de este momento en la región. En su remate se encuentra una fecha: 1573.

### LA RESTAURACIÓN

Ocho años de duros trabajos ha empleado la Escuela Taller Diocesana –fruto de una original iniciativa del Obispado de Santander en convenio con organismos públicos– en reconstruir el convento. La dinámica escuela ha ido formando a jóvenes de la comarca –a través de ciclos sucesivos de dos años– en los oficios tradicionales de cantería, albañilería y carpintería, hasta convertirlos en artesanos de la piedra y de la madera, para seguir la gran tradición y gloria que estos oficios aportaron a Cantabria en épocas pretéritas.

El proyecto ha respetado gran par-

*La torre es el elemento más emblemático del convento; desde su terraza se divisa una bella panorámica del valle de Toranzo.*



te de su estructura primitiva –comedor, celdas...–, adecuando las antiguas dependencias al nuevo destino, con las comodidades que hoy exige la vida moderna. El claustro alto y el comedor se han decorado con una veintena de grandes lienzos de contenido religioso, e inspirados en artistas clásicos, obra del pintor santanderino José Ramón Sánchez.

En el jardín del convento se ha ubicado una escultura en piedra de la patrona: la Virgen del Soto. La figura, realizada hace tres décadas por Enrique Somavilla (autor de la escultura de la iglesia neorrománica de Puente Viesgo), es una interpretación de la imagen gótica del retablo mayor.

En el jardín del convento se ha ubicado una escultura en piedra de la patrona: la Virgen del Soto. La figura, realizada hace tres décadas por Enrique Somavilla (autor de la escultura de la iglesia neorrománica de Puente Viesgo), es una interpretación de la imagen gótica del retablo mayor.

El pasado 4 de octubre, festividad de san Francisco, el convento inauguraba su nueva función como Casa Diocesana de Espiritualidad para servir de lugar de reflexión, retiro y convivencia de grupos religiosos que deseen profundizar en la vida interior y el encuentro con Cristo. ■

\* Enrique Campuzano Ruiz es doctor en Historia del Arte y director del Museo Dio-

# el regreso del rebeco



SANTIAGO REGO

Fotos: Archivo Fundación Naturaleza y Hombre

Un siglo y medio después de su total desaparición, la estampa del rebeco ha vuelto a habitar los montes del Alto Asón, en la montaña oriental de Cantabria, y los cotos altos de San Roque de Riomiera, Valdición y la Vega de Pas. Después de cinco años de duro trabajo, la Fundación Naturaleza y Hombre ha hecho realidad –con parte de los 1,5 millones de euros aportados por la Unión Europea para el programa de Recuperación y Conservación de la Biodiversidad en la Cuenca del Río Asón, y la ayuda del Gobierno de Cantabria– el retorno a esta zona de un animal cuyos principales enemigos son el hombre, el lobo y las enfermedades propias de la especie.





▲ Con la llegada del invierno los rebecos descienden hasta las lindes de los bosques.



▲ Un grupo de rebecos en el territorio de captura.



▲ Tres rebecos perfectamente integrados en su nuevo hábitat del Alto Asón.

La reintroducción en el Asón y sus proximidades de los rebecos capturados en los Picos de Europa, en donde se calcula que hay más de un millar, ha sido un éxito, según los datos que la Fundación Naturaleza y Hombre ha entregado a las autoridades comunitarias y autonómicas. En el área viven ya 32 animales –de los que cinco son crías–, y es posible que lleguen a ser cientos, aunque los expertos dicen que hay que dar tiempo al tiempo. Aún así, el nacimiento de las cinco primeras crías ha abierto una puerta a la esperanza.

El rebeco es un bóvido que habita en los bosques de media y alta montaña. Aunque durante el verano y la primavera vive en las cotas más elevadas, durante el invierno desciende a las zonas bajas y soleadas a la búsqueda de alimento. Presente desde antaño en la cordillera cantábrica y en los Pirineos, el rebeco medio pesa entre los 30 y los 40 kilos, mide un metro de largo y 70 centímetros de altura y, tanto el macho como la hembra, poseen cuernos verticales y curvados en el extremo hacia atrás, además de cola corta. Durante el estío el pelaje es de color pardorrojizo, y destaca una línea negra en el dorso que se oscurece en los meses de invierno.

La desaparición del rebeco en el área del Alto Asón se inició en el siglo XVIII, debido a la durísima devastación sufrida por su rico hábitat natural. La presión de la industria naval, tal y como ocurrió también con la siderurgia en la comarca del Miera, obligó a talas masivas de arbolado para construir barcos, lo que, a su vez, provocó una deforestación que fue el origen del acantonamiento del rebeco en el área de Picos de Europa.

De hecho, los últimos rebecos localizados fuera de Picos de los que se guarda testimonio datan del año 1845, en zonas de San Pedro del Romeral y Lanchares. Aunque aquella destrucción forestal no se ha remediado, el éxodo rural hacia la costa –sobremano en las dos últimas décadas, tras el abandono de las pequeñas ganaderías–, ha permitido que las cabeceras de las zonas montañosas recuperen una relativa tranquilidad.

El ingeniero de montes Gerardo García Rodríguez, en su obra “Cantabria: montes y valles”, señala que, en 1737, el 40% de los buques de la Armada Real procedían del astillero de Guarnizo, un enorme consumidor de madera junto a las fundiciones siderúrgicas de La Cavada y Liérganes, de donde salieron la mayoría de las piezas de artillería que armaron los buques de la Marina, y que causaron estragos en la riqueza forestal de Cantabria y en su fauna.

### LAS PRIMERAS SUELTAS

En el marco del Proyecto Life de la Unión Europea, este programa –incluido en otro más amplio denominado “Recuperación y Conservación de la Biodiversidad en la Cuenca del Río Asón”, que ha contado con la colaboración de la Consejería de Ganadería y Agricultura del Gobierno de Cantabria– se puso en marcha hace un lustro, aunque no fue hasta enero de 2002 cuando comenzaron las primeras sueltas. Los rebecos habían superado previamente el necesario periodo de adaptación y cua-

rentena en un cercado especial, antes de ser puestos definitivamente en libertad. Todos los ejemplares fueron trasladados hasta el Asón en cajones individuales hechos a medida.

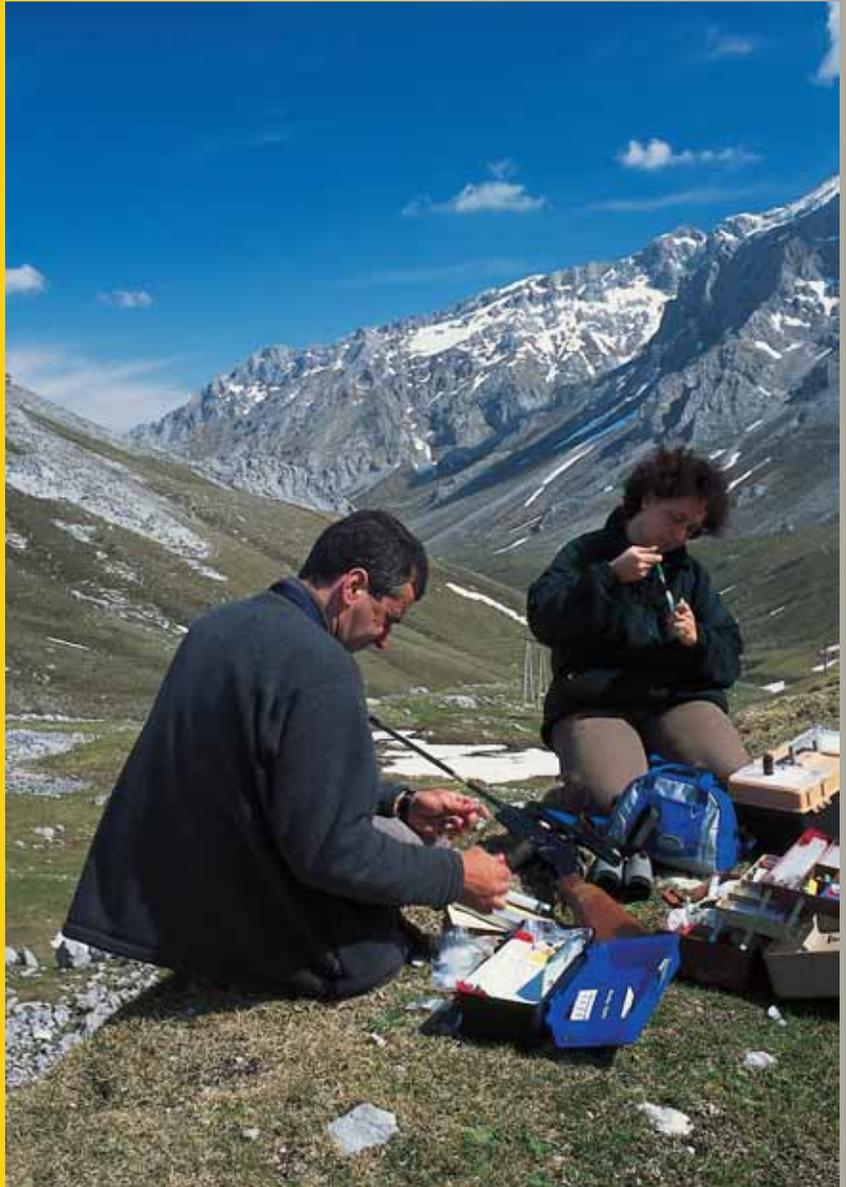
Las capturas en los Picos de Europa se realizan con redes y dardos sedantes, con el fin de que los rebecos no sufran daño. Cuando los ejemplares se encuentran en grupo, el sistema de redes verticales en zonas de paso ha demostrado ser el que provoca menor mortandad asociada. Sin embargo, para los animales aislados el mejor procedimiento es el de los dardos. Una vez en cautiverio los veterinarios comprueban el estado de salud de los rebecos y, posteriormente, se procede a la suelta en una zona protegida de 10.000 hectáreas de extensión, dentro del Parque Natural de los Collados del Asón y zonas pasiegas colindantes.

El Proyecto Life ha garantizado y certificado la buena condición física de todos los ejemplares, a



los que se les ha practicado análisis de sangre y de heces, que han sido procesados en el Laboratorio de Sanidad y Protección Animal del Gobierno de Cantabria. En esta tarea se ha puesto un gran cuidado, puesto que algunos ejemplares podían portar enfermedades transmisibles para otros animales del entorno.

El rigor con el que se llevan a cabo los proyectos subvencionados por Europa se observa, por ejemplo, en detalles tan importantes como el plan de seguimiento posterior de los rebecos, que portan un collar auricular y un radioemisor, con el fin de facilitar el control a los guardas de las patrullas de vigilancia de la Fundación Naturaleza y Hombre. De los 32 ejemplares capturados, 25 han sido reintroducidos con éxito y, siglo y medio después de su desaparición, comienzan a nacer las primeras crí-



▲ Para la captura de ejemplares aislados se emplean dardos sedantes. A la izquierda, los guardas de la fundación velan a diario por el bienestar de los animales.



▲ El presidente de la Fundación Naturaleza y Hombre, Carlos Sánchez (a la izquierda), junto a otro técnico, colocan redes para capturar rebecos.



as de rebeco en la montaña oriental de Cantabria. Durante todo el proceso los guardas de la Fundación vigilan la montaña para evitar cualquier tentación entre los cazadores furtivos.

### APADRINAR LA CONTINUIDAD

A la espera de nuevos alumbramientos, los especialistas no quieren aventurar fechas concretas, pero están convencidos de que, en no demasiados años, cientos de rebecos poblarán esta zona, con lo que su continuidad estaría garantizada, tal y como ocurre en el territorio de las tres comunidades autónomas que comparten el macizo montañoso de Picos de Europa, en donde existe una población estable y abundante, principalmente en los puertos de Áliva, Salvorón, el monte Quebres y el macizo central o de Los Urrieles.

La donación por una empresa de ingeniería de una licencia de *software* para un Sistema de Información Geográfica (SIG), ha permitido el seguimiento puntual de todos los ejemplares soltados en el Asón y proximidades. La moderna herramienta informática incorporada por los gestores de la Fundación Naturaleza y Hombre facilita el control de los rebecos, gracias al crotal auricular (en forma de collar) y el radioemisor.

El problema actual es que, tras cinco años de duro trabajo, el dinero comunitario se ha agotado y, por lo tanto, hay que buscar salidas económicas que permitan mantener un proyecto que ha nacido con vocación de continuidad y que contó, en sus inicios, con la ayuda de otras instituciones, como **Caja Cantabria**. De momento, la Fundación ha puesto en marcha una campaña de apadrinamiento de rebecos, dirigida a particulares (con un coste de 60 euros anuales por ejemplar) y a empresas (1.000 euros). Los padrinos reciben un certificado, y un boletín semestral con las últimas novedades del proceso de reintroducción del rebeco. También pueden participar en visitas organizadas para comprobar sobre el terreno el desarrollo del proyecto.

Una original iniciativa para que el proyecto no se pare, que ha sido bien acogida por personajes del mundo de la cultura y del espectáculo, quienes se han prestado ya a dar el primer paso para que el rebeco continúe poblando las cumbres del oriente cántabro. ■



▲ *Los rebecos son capturados en la zona cántabra del Parque Nacional de los Picos de Europa.*

◀ *En la instalación del cercado de presuelta en terreno de montaña se emplean métodos tradicionales para no alterar el equilibrio del área.*



*Los ejemplares reintroducidos portan collares para  
facilitar un control exhaustivo.* ▶



# VIDA DE CANTABRIA

LUIS DE IZARRA



CELEDONIO

Óscar Freire muestra su título de Alcalde Honorario de Torrelavega.

## OCTUBRE

■ El deportista torrelaveguense Óscar Freire logró su tercer título de campeón del mundo en la prueba disputada en la localidad italiana de Verona. El tricampeón fue nombrado, días más tarde, Alcalde Honorario de Torrelavega y Orujero Mayor de Liébana.

■ El santanderino Carlos Izquierdo murió a los 38 años de edad en un accidente ocurrido en Grecia cuando disputaba el Campeonato de Europa de Parapente con la selección española. Campeón de España y dos veces mejor clasificado nacional en el campeonato del mundo, Izquierdo fue precursor de numerosos deportes aéreos en nuestro país, y de una empresa de aviación.

■ El buque-escuela ruso “Kruzenshtern”, el segundo velero más grande del mundo, arribó al puerto de Santander invitado por el Ayuntamiento. La presencia del bergantín de cuatro palos, perteneciente a la Academia de Marina de Kaliningrado, sirvió como presentación del I Festival del Mar, que se celebrará en septiembre de 2005 para conmemorar el 250 aniversario de la ciudad.

■ El equipo de arqueólogos de la campaña de excavaciones de la cueva de El Mirón, en Ramales de la Victoria, recuperó un omóplato o escápula de ciervo macho de hace 17.000 años, grabado con una cabeza de cierva. La pieza, de gran valor, pertenece al período Magdaleniense Inferior.



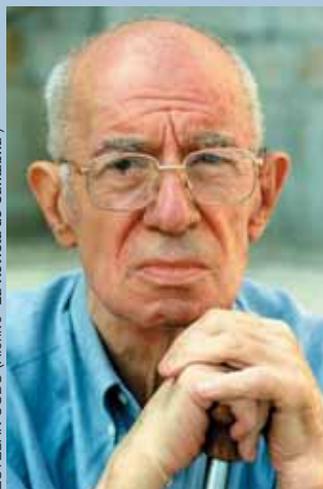
ANDRÉS FERNÁNDEZ

El buque-escuela ruso “Kruzenshtern” en el puerto de Santander.



SÉ QUINTANA

El omóplato hallado en la cueva de El Mirón.



ESTEBAN COBO (Archivo “La Revista de Cantabria”)

El diseñador gráfico Daniel Gil.

## NOVIEMBRE

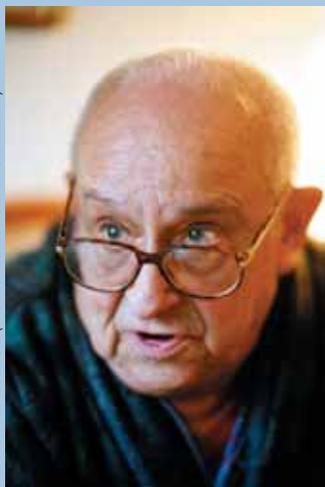
■ El Pleno del Consejo General del Poder Judicial nombró al magistrado César Tolosa presidente del Tribu-

nal Superior de Justicia de Cantabria, cargo que ya venía desempeñando de forma interina desde el ascenso de Francisco Javier Sánchez Pego al Tribunal Supremo. Tolosa presidía con anterioridad la Sala de lo Contencioso Administrativo.

■ Daniel Gil, el prestigioso diseñador gráfico santanderino, falleció en Madrid a los 74 años de edad, víctima de una enfermedad degenerativa. Gil, que elaboró más de 4.000 portadas de libros para Alianza Editorial, estaba considerado el gran precursor del arte gráfico en España.

■ Tres marineros perecieron y otros dos desaparecieron como consecuencia del naufragio del pesquero “Nuevo Pilín”, de Santoña. El barco, de 17 metros de eslora, volcó a diez millas de Punta

PEDRO PALAZUELOS (Archivo "La Revista de Cantabria")



*Gonzalo Bedia.*

Lucero, en Vizcaya, cuando regresaba de faenar en las costas francesas con 400 kilos de rape en las bodegas. Las víctimas fueron el patrón, Elías José Gallego Alonso, y los marineros Agustín Fidel Escalante Marta, José Luis Fernández Santamaría, José Luis Legaz Villajos y José Ramón Pérez Parapar.

■ **El presidente del Gobierno de la nación, José Luis Rodríguez Zapatero, viajó a Cantabria con el fin de mostrar su apoyo al proyecto ideado por el Gobierno regional para crear la Universidad del Castellano en el edificio de la antigua Universidad Pontificia de Comillas, propiedad de Caja Cantabria.** Zapatero, que se mostró impresionado por la magnificencia del edificio, calificó la iniciativa como "proyecto de Estado", y aseguró que no se van a regatear "ni ideas, ni esfuerzo, ni compromiso presupuestario" para poner en marcha el proyecto.

■ **El impresor y maestro tipógrafo santanderino Gonzalo Bedia, editor y propietario de la imprenta que lleva su nombre, falleció a los 84 años de edad en la capital cántabra.** Bedia tuvo su primer contacto con las artes gráficas en 1935. Persona muy vinculada a la vida cultural de Cantabria, fue referente de numerosos escritores y



ANDRÉS FERNÁNDEZ

*Los restos del patrón del "Nuevo Pilón" son izados al muelle.*



ANDRÉS FERNÁNDEZ

*José Luis Rodríguez Zapatero y Miguel Ángel Revilla en Comillas, junto a otras autoridades y representantes de Caja Cantabria.*

poetas que pasaron por su taller, ligado a los movimientos literarios más importantes surgidos a mediados del siglo pasado. Con su muerte desaparece una generación y se cierra una etapa dedicada a divulgar el mundo de las ideas y los saberes a través de la tipografía.

■ **Más de 60 representantes de las distintas Casas de Cantabria que existen repartidas por todo el mudo, se reunieron en Santander y Comillas en un encuentro organizado por el Gobierno regional.** El Palacio de Sobrel-

la no acogió la primera jornada de trabajo, en la que se debatió el cambio de la Ley de Casas de Cantabria de 1985, en la que trabaja el Gobierno autónomo.

## DICIEMBRE

■ **ETA irrumpió de nuevo en Cantabria con la colocación, el Día de la Constitución, de un artefacto explosivo en un aparcamiento de Santillana del Mar.** La bomba, de escasa potencia, causó heridas leves a trece personas. Además del de Santillana, la banda terrorista colocó ese mismo día otros seis artefactos, que estallaron, de forma simultánea, en Málaga, Alicante, Valladolid, Ciudad Real, Ávila y León.

■ **El año se cerró con el fallecimiento de dos veteranos periodistas, Jesús del Campo Zabaleta, El Machinero, y Fernando Ibarra Ceballos.** Redactor y colaborador en distintos medios de comunicación cántabros, Jesús del Campo, *El Machi*, como se le conocía popularmente, creó un estilo único sirviéndose de un vocabulario muy particular que ha dejado huella en la historia de la prensa local. Fernando Ibarra, *Rufo*, referente del periodismo deportivo en Cantabria, desarrolló la mayor parte de su larga carrera profesional



# Nuestra Cocina

## Recetas

para **4** comensales

DIFICULTAD



## Olla podrida "de siete vuelcos"



Receta muy antigua, adecuada para tiempos fríos, que ha ejercido gran influencia en la cocina española. Es el prototipo culinario del Barroco, y nace de una fórmula de origen judío (la adafina) que fue cristianizándose: al cordero original se le fueron sumando las carnes de vacuno, porcino, aves, caza y, a partir del descubrimiento de América, los productos que trajeron los conquistadores.

Se le llama "podrida" porque los ingredientes, al cocerse muy despacio, quedan casi desechos (como la fruta demasiado madura), aunque para otros viene de "poderida" o poderosa (del pudiente). Nuestros abuelos decían que "mientras más podridas son mejor huelen". El apodo de "vuelcos" deriva de los diferentes platos en los que se presenta esta receta, lo que propiciaba una clasificación social muy peculiar: a más "vuelcos" en la olla de una casa, más poderío se le supone a su dueño.

### INGREDIENTES

300 gr de carne de vaca (morcillo o tapa)  
250 gr de ternera  
250 gr de carnero (españilla o pierna)  
1 morcilla  
100 gr de jamón  
100 gr de tocino  
100 gr de rabo de cerdo  
200 gr de chorizo  
1/2 gallina  
1 perdiz  
1 seso de ternera  
100 gr de mollejas de ave  
100 gr de hígados de ave  
250 gr de garbanzos  
1 repollo pequeño  
3 nabos  
3 puerros  
6 zanahorias  
1 cebolla grande con dos clavos

**2 bolas de tela metálica del tamaño de una naranja grande, que se abren por la mitad, y en las que se introduce, por separado y hasta la mitad, arroz y lentejas (estas últimas previamente remojadas). Pan en rebanadas delgadas Sal**

**1.** Ensartar las mollejas de ave con una aguja enhebrada con bramante. **2.** Poner el seso a desangrar y pelarlo. **3.** Desangrar los hígados de ave. **4.** Se pone al fuego la olla o marmita con unos 6 litros de agua. **5.** Echar las carnes (menos el seso), aves (menos los hígados) y hortalizas (menos el repollo), y los garbanzos. Al empezar a hervir, espumar bien y dejarlo cocer suavemente y sin interrupción. **6.** Al cabo de dos horas, introducir las dos bolas de tela metálica conteniendo el arroz y las lentejas, el paquete del repollo (previamente se le habrá hecho hervir aparte por espacio de diez minutos, para quitarle el gusto acre), la morcilla y la sal correspondiente. **7.** Mantener la cocción lenta de la olla, incorporando posteriormente el seso y los hígados (tam-

bién se pueden cocer aparte). **8.** A medida que los géneros que integran la olla van estando cocidos (carnes, aves, garbanzos...), se sacan y se conservan en caliente cubiertos con caldo. **9.** Hacer un puré con las lentejas cocidas. **10.** Rehogar el arroz blanco con la grasa que retiremos del caldo. **11.** Una vez cocida la gallina, dorarla en aceite caliente con una parte de la grasa del caldo. **12.** Pasar el caldo por un colador fino y desengrasarlo. **13.** Poner las rebanadas de pan tostado en la sopera, rociarlas ligeramente con un poco de la grasa reservada del caldo, añadir por encima unas hojas de repollo trinchadas y escaldar con el caldo bien caliente. **14.** Para servir este plato se empieza por la sopera, y se sigue con el resto de los géneros (hortalizas, legumbres, carnes...) distribuidos en diferentes fuentes y cazuelas ("vuelcos").

## Buñuelos tontos leban

Este postre es un claro ejemplo del aprovechamiento de un producto de consumo diario como es el pan, que, en algunas zonas como Liébana, Tudanca o Polaciones, no se elaboraba todos los días, sino, como mucho, una o dos veces a la semana. Precisamente, con ese pan que se iba quedando duro se preparaban estos buñuelos.

### INGREDIENTES

Pan de pueblo y pan rallado  
Huevos  
Leche  
Azúcar  
Aceite de oliva  
Corteza de limón  
Canela en rama

**1.** Poner a hervir la leche con la canela, la corteza de limón y el azúcar, en cantidad suficiente para que quede bastante dulce. **2.** Sacar la miga al pan de pueblo y mezclarla con el huevo muy batido y el pan rallado, haciendo una pasta de consistencia media. **3.** Se van cogiendo cucharadas de esta pasta y se fríen en abundante aceite de oliva bien caliente. **4.** Escurrir los buñuelos y ponerlos a cocer en la leche previamente aromati-





**TIEMPO DE POESÍA.  
LA CREACIÓN POÉTICA  
EN CANTABRIA (1977-2004)**

Varios Autores  
**Caja Cantabria**  
147 páginas. Ilustrado

La poesía, que no es plato gustado por todos los paladares, ha tenido y tiene en nuestra tierra excelentes cultivadores desde tiempo atrás hasta nuestros días; y de éstos –nuestros días– se ocupa precisamente este libro, que forma

parte de un proyecto más ambicioso que incluyó una exposición sobre veintinueve años de creación poética en Cantabria, recitales y traslaciones de ese impulso poético a la música y a la pintura.

La idea, coordinada por Juan Antonio González Fuentes y Luis Alberto Salcines, se desarrolló este invierno en el Centro Cultural **Caja Cantabria**, y ha dejado como poso esta publicación, por la que desfilan Gerardo Diego, José Hierro, Lorenzo Oliván, Gloria

Ruiz, Jesús Cabezón, Fidel de Mier, Carlos Alcorta, Manuel Arce, Marián Bárcena, Luis Malo y Álvaro Pombo, entre una nutrida nómina de excelentes creadores en sus respectivos estilos.

Curiosas ediciones hoy agotadas, fotografías extraídas de álbumes personales, reproducciones caligráficas de varios vates, se recogen en este trabajo, en el que, además de los mencionados, colaboran Julio Neira, Dámaso López García y Julio Díaz.

**EL PALACIO DE LOS  
MARQUESES DE COMILLAS  
(1878-1889)**

M. A. García Guinea, F. López Rodríguez y P. Úbeda de Mingo.

Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos de Cantabria y Gobierno de Cantabria, con la colaboración de **Caja Cantabria**

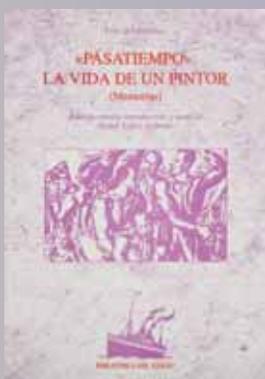
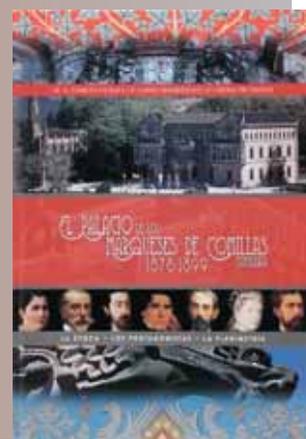
384 páginas. Ilustrado

La biografía del marqués de Comillas, por resultar poliédrica, afecta a diversas fuentes históricas

y sociales que resultan atractivas para los investigadores. Estas páginas se centran en la planificación y construcción del conocido palacio de los marqueses en la popular villa de los arzobispos; y en cómo se vivía en la España de aquel tiempo; quiénes fueron los auténticos protagonistas de esa compleja y variopinta historia, iniciada cuando un chiquillo decide “largar amarras”, asentándose en la Isla de Cuba, donde levantaría una enorme fortuna, parte de la cual derra-

mó en numerosas instituciones religiosas, educativas y sociales.

Precisamente, fruto de esa abundancia se erige este palacio comillano, mostrado en esta publicación con detalle de sus planos, materiales constructivos, decoración, estancias, bellos muebles, pinturas interiores y esculturas de finísimas tallas: todo un lujo en arquitectura y noble decoración, que aquí se exhibe, paso a paso, en textos y reproducciones a todo color.



**“PASATIEMPO “. LA VIDA DE  
UN PINTOR (MEMORIAS)**

Luis Quintanilla  
Edición do Castro. Biblioteca del Exilio  
471 páginas  
Ilustrado

Una de las figuras señeras de la cultura cántabra del siglo XX es Luis Quintanilla (Santander, 1893-Madrid, 1978), autor de estas memorias, que edita, estudia e introduce Esther López Sobrado. Re-

conocido dibujante, pintor, articulista, y republicano de corazón, en este relato, que concluye en 1939, nos cuenta su amistad con relevantes intelectuales como Pau Casals, Victorio Macho, Andrés Segovia, o Ernesto (así le llama él) Hemingway, entre otros.

Interesado por todo lo vital, dispuesto siempre a aprender de cualquier persona y circunstancia, y ferviente defensor de la tolerancia y de la comprensión, Quintanilla nos desvela de qué manera vivió

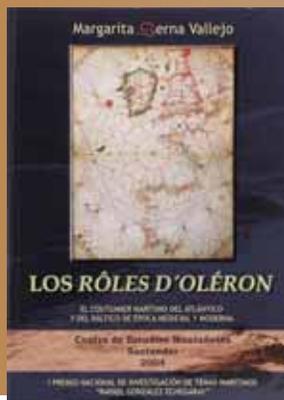
su juventud artística, cómo fue y cómo le fue en su obligada salida de España, su relación con otros artistas plásticos, y con los diferentes modos estéticos.

El libro contiene, además, una colección de fotografías y de reproducciones de dibujos de su autor, con retratos, escenas bélicas, un peculiar autorretrato ejecutado durante su encarcelamiento, frescos, desnudos... para ilustrar la primera mitad de una vida consecuente y fecunda.

**LOS RÔLES D'OLÉRON**

Margarita Serna Vallejo  
Centro de Estudios Montañeses, con la colaboración del Gobierno de Cantabria y **Caja Cantabria**  
318 páginas. Ilustrado

“Los Rôles D'Oléron. El *couturier* marítimo del Atlántico y del Báltico de Época Medieval y Moderna” es una recopilación de parte de las costumbres imperantes entre los navegantes y los comer-



ciantes que traficaron durante cuatrocientos años –siglos XIII al XVII– en esos ámbitos marítimos.

El libro, que ha obtenido el Primer Premio Nacional de Investigación de Temas Marítimos “Rafael González Echegaray”, está prologado por Enrique Gacto Fernández, catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Murcia, y nos muestra cómo el Derecho marítimo, cuyo objetivo primordial era el de regular las situaciones

que se producían durante el transporte por dicho medio, intentaba prevenir y resolver cualquier contingencia.

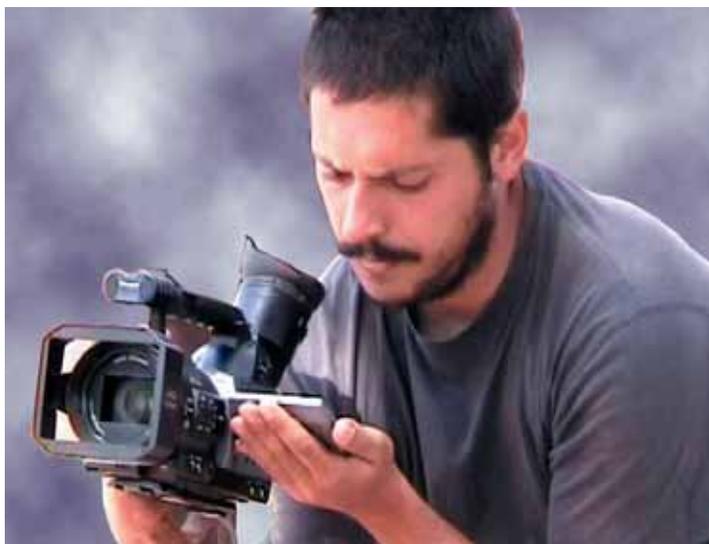
La conveniencia de calibrar bien las cargas en las naos; modos y maneras de urbanidad (hoy en desuso); jurisdicciones gremiales, privilegios, administraciones, y todo un compendio de normas y usos para comprender mejor las dificultades y las normas por las que se regía la navegación en tiempos pre-

ENRIQUE BOLADO

**M**ario San Emeterio es uno más de los jóvenes cántabros que intentan abrirse paso en el complicado mundo del cine. En su caso el objetivo está más cerca, después de que el pasado mes de septiembre fuera seleccionado para participar en el concurso europeo para debutantes, “Uno Uno Prima”, que se celebró en la ciudad italiana de Parma. Ahora nos cuenta su experiencia:

– ¿Qué ha supuesto para ti la oportunidad de acudir a un certamen europeo?

– Fue increíble. En ese concurso participan jóvenes de las más importantes escuelas artísticas de Francia, Italia y España.



ARCHIVO

## UN DEBUTANTE

# Mario San Emeterio

## DE CINE

Es una manera de enterarse de lo que hace gente de tu edad y, además, de conocer a figuras de la industria cinematográfica, como Emir Kusturica o el fotógrafo William Klein.

– ¿Desde cuando te viene la afición por el cine?

– Tengo 27 años, y desde siempre llevo conmigo el deseo de trabajar en la imagen; pero hace cuatro o cinco años, cuando me trasladé a Madrid, se me abrieron algunas puertas y descubrí un campo nuevo. Anteriormente había ido a estudiar Comunicación Audiovisual a Segovia, pero la carrera me decepcionó porque no teníamos clases prácticas. No me veía varios años en esa situación, y decidí ir a Madrid y empezar desde abajo. Comencé con un curso de fotografía en el CEV (Centro de Estudios de Vídeo e Imagen), y luego pasé al TAI, una escuela

de cine en la que, en tres años, me diplomé en Dirección. En Madrid he alcanzado algo que valoro muchísimo: la información de los aspectos técnicos y prácticos, y eso sólo lo puedes conseguir allí o, tal vez, en Barcelona.

– ¿Y cómo se da el siguiente paso?

– El problema se plantea al terminar la escuela. Yo logré trabajar para Globomedia, la productora responsable de series de éxito como “Policías”, “Los Serrano”, “Periodistas” o “Un paso adelante”; y también para la película “Los lunes al sol”, lo que me permitió entrar en contacto con Fernando León, su director. Esos trabajos

me suplieron las carencias de la escuela. Fue un auténtico *master*, porque lo que falta en las academias –y eso se nota mucho en las películas españolas– es formación en la dirección de actores. La gente sólo se preocupa de la cámara, pero el cine no es solo eso. Pienso que una carrera de cinematografía debería durar cinco años, y abarcar todos los campos.

– ¿En qué se ha traducido todo ese aprendizaje?

– Hasta ahora he dirigido un cortometraje de fin de carrera titulado “611”, de 10 minutos; “16,30”, de 4 minutos; y “Socorro”, de casi 4 minutos. Luego hice “EEUUREEKAA”, de 27

minutos, sobre un hombre que se da cuenta de que no es feliz. En estos momentos preparo un corto de 10 minutos cuya idea procede de una leyenda urbana, una de esas historias que se van contando de boca en boca y aumentan cada vez. La saqué de un libro sobre tramas, y tiene un fondo de suspense, pero en forma de comedia macabra; parece anecdótica, aunque permite jugar con la estética y la intriga. Esta vez se trata de un corto más profesional que los anteriores.

– ¿Qué aporta el cine a una historia leída o contada?

– Para mí el cine aporta algo que un libro no puede. Ver una película como “Los olvidados”, de Luis Buñuel, fue un descubrimiento, ya que no sólo contaba una historia apasionante, sino que mostraba una estética que iba más allá de la narración. Eso es lo que caracteriza al auténtico cineasta: un toque, un estilo. Ves una película de Lynch y reconoces ese estilo. Precisamente en España existe un descuido estético en el cine. Mi idea implica experimentar en esa línea, pero eso es caro.

– ¿Cuales son tus proyectos más inmediatos?

– Trabajo en edición de vídeo, que es una escuela estupenda para el cine, y con compañías de teatro, con *performances*. Somos tres compañeros de estudios que intentamos levantar una productora que abarque todos los campos del oficio. Venimos de la inexperiencia, pero tenemos entusiasmo. Personalmente, lo que quiero es dirigir, y todo va llegando a su debido tiempo. Mientras, trabajo siempre con la imagen, editándola, grabándola, es lo que me mueve. El vídeo me permite aprender y experimentar, lo considero la llave. Amenabar puede ser el ejemplo, porque empecé dirigiendo cortos en vídeo como forma de aprender y de expresarse. Si lo que cuentas tiene interés no importa el soporte. Ya es bastante difícil y bastante caro dirigir como para hacerlo si no tienes algo que contar. ■



BENITO MADARIAGA



A la izquierda, Pablo Iglesias, con el líder del socialismo local Macario Rivero, en una de sus visitas a Santander. Abajo, portada de uno de los libros editados por el doctor Madrazo en 1904.



## Pablo Iglesias visita Santander

• Se editan nuevos trabajos del doctor Diego Madrazo

### OCTUBRE

– Colaboración de Ricardo León en “El Cantábrico” con el artículo “La feria de las vanidades”.

– Del 15 al 17 se celebra la feria de Santa Teresa en el pueblo de Villasevil.

– El doctor Hoyos Marfiori protesta de que no se haya cumplido el acuerdo municipal para construir, en el cementerio de Ciriago, un mausoleo al naturalista Augusto González de Linares.

– La Casa de Expósitos acogía, a finales de octubre, a 392 niños.

### NOVIEMBRE

– El Comité Local del Partido Republicano Federal convoca un homenaje a Pí y Margall en la antigua plaza de Becedo, que entonces llevaba el nombre del político.

– Foco de viruela en Argosños. La alcaldía de Ampuero soli-

cita linfa al Gobierno Civil para vacunar a 60 personas contra esta enfermedad.

– Avanzan con adelanto los trabajos de la Central Lechera de Torrelavega, mientras la empresa proyecta construir otra factoría en Boo.

– Se espera la llegada de Pablo Iglesias a Santander, invitado por la Federación Local de Sociedades Obreras.

– El poeta montañés Ignacio Zaldívar obtiene un premio en el certamen literario de la Asociación Patriótica Española con el poema “Canto a la Patria”.

– El yate “Tritonia”, de 74 toneladas, sufre una avería al chocar contra la roca de Peña Horadada, lo que le produjo una vía de agua. A última hora cayó uno de los palos sobre el muelle y se daba prácticamente por perdido el barco, que estaba asegurado en 50.000 francos.

– Se anuncia en la prensa local la provisión de dos plazas

de alumnos pensionados para seguir estudios en la Estación de Biología Marítima de Santander. Los aspirantes debían ser alumnos de Ciencias Naturales o tener la carrera concluida en el curso 1903-04.

– Temporal de nieve en parte de la provincia (Campoo, Polaciones, Liébana...) con averías en las líneas telegráficas. En Vega de Pas la altura de la nieve en la plaza era de 40 centímetros, y en San Pedro del Romeral las mujeres tuvieron que salir de sus casas vistiendo pantalones de hombre para atender al ganado.

– Los reclusos de la cárcel de Torrelavega solicitan de los poderes públicos y representantes en las Cortes que se ejecute la gracia de indulto, que no se cumplía desde hacía tres años.

### DICIEMBRE

– Anuncian la creación en Udalla de una fábrica de fluido

eléctrico en la finca llamada La Isla.

– En el folletón de “El Cantábrico” se publica “El de la umbría”, de Alfonso Reyes y, a continuación, “Problemas actuales (trascendencia de la guerra ruso japonesa en el Extremo Oriente de Asia)”, del doctor Enrique Diego Madrazo.

– Se pone a la venta el libro “Baladas”, de Ramón Sánchez Díaz.

– Muere el afamado ginecólogo montañés Gerardo Abascal Collado, discípulo de Federico Rubio y de Eugenio Gutiérrez y González.

– El Ayuntamiento de Los Corrales saca a concurso la plaza de veterinario municipal, dotada con un sueldo anual de 800 pesetas que, con igualas y la acumulación de los pueblos de Cieza y San Felices de Buelna, aseguraba un sueldo de tres mil a tres mil quinientas pesetas. ■

# Caja Cantabria incrementó su negocio un 21%

La entidad de ahorro obtuvo un resultado de 18 millones de euros en los nueve primeros meses de 2004, lo que supone un incremento del 7%

**A** la espera del cierre definitivo, **Caja Cantabria** obtuvo, en los nueve primeros meses del año, un resultado antes de impuestos que supera los dieciocho millones de euros, un 7% superior al obtenido en septiembre de 2003. Este resultado va acompañado de un incremento notable del negocio, junto a una mejora de los índices de solvencia de la entidad.

**La Caja** gestiona cerca de la mitad de los depósitos del sector privado en Cantabria, ostentando, a su vez, una cuota de mercado del 37% en el crédito concedido en la región al sector privado. El negocio total gestionado supera los 9.500 millones de euros, con un incremento sobre septiembre del año anterior del 21%.

Este impulso de la actividad ha estado propiciado tanto por el crecimiento de los recursos ajenos, con una tasa de variación del 24%, como por un favorable comportamiento en el ritmo de evolución de la inversión crediticia, que creció un 20%.

En la financiación destaca el incremento conseguido en el mercado hipotecario, con una tasa de evolución del 29% sobre la cifra de septiembre de 2003. La financiación especializada (*leasing, renting y factoring*) aumentó a un ritmo del 8%.

Cabe destacar, igualmente, el crecimiento experimentado en los productos de ahorro sin reflejo en balance, tales como fondos de inversión y planes de pensiones, en los que se al-

canzan unas tasas de crecimiento de un 23% y un 26%, respectivamente.

Este ritmo en la evolución del negocio se ha producido sin descuidar la solvencia ni el fortalecimiento de los fondos constituidos para hacer frente a posibles impagos. **Caja Cantabria** cuenta con unos recursos propios de 476 millones de euros.

También se observa una mejora en los índices de morosidad y de cobertura de insolvencias. **La Caja** mantiene su esfuerzo por aumentar las dotaciones a tal efecto, lo que ha supuesto detraer de la cuenta de resultados 19 millones de euros, en consonancia con la política de prudencia seguida por la entidad de ahorro.

en  
positivo

## Moody's confirma el rating de la Caja

Cuenta con el máximo valor a corto plazo

La agencia de evaluación de riesgos Moody's Investors Service ha confirmado la calificación crediticia de A3/C a largo plazo de **Caja Cantabria** y su perspectiva estable. La calificación otorgada por Moody's a **la Caja** se basa en la coherente y prudente estrategia mantenida por la entidad de ahorro, las prácticas rigurosas en la gestión de los riesgos, y los fundamentos financieros, que han mejorado tras el cambio de gestión del año 2000.

En abril de 2003 la calificación a corto plazo pasó de Prime-2 a Prime-1, el máximo valor en la escala definida por la agencia de calificación para este apartado. La mejora del *rating* se debió a la buena liquidez de **la Caja** y a la alta cuota en el mercado regional, que se deriva de una financiación estable con una baja volatilidad.

Para Moody's, la estabilidad en la gestión en los últimos años ha permitido a **Caja Cantabria** mantener una estrategia prudente, centrada en la rentabilidad y el bajo riesgo, así como la puesta en marcha de un programa de racionalización de costes y mejora de la eficiencia, que ha comenzado a materializarse positivamente en las cuentas de la entidad. La cartera de créditos ha sido saneada, y se han adecuado, rigurosamente, los sistemas de concesión de créditos.

**Caja Cantabria** cuenta hoy en día con una sana calidad en sus activos, y con un nivel comparativamente bajo de créditos problemáticos. **La Caja** continúa beneficiándose de una fuerte base de depósitos, lo que representa una ventaja competitiva en términos de financiación, estabilidad y coste.

Asimismo, Moody's cita en su informe el impulso dado al incremento del nivel de los recursos propios básicos de la entidad, en línea con los riesgos asumidos y superiores al mínimo legal exigido por la normativa vigente.

## 6,78 % de rentabilidad en Fondos

Los Planes y Fondos de Pensiones que el Grupo Asegurador Caser comercializa a través de **Caja Cantabria** han obtenido una rentabilidad interanual del 6,78% —que supera en 3,45 puntos la rentabilidad media ponderada del sector—, gracias a la adecuada estrategia de inversión llevada a cabo por la compañía, lo que le permite mantener una clara posición de liderazgo.

Cabe destacar el aumento del patrimonio del total de los planes en un 25,39%, con respecto al mismo periodo de 2003. El patrimonio gestionado supera los 74 millones de euros, y se prevé cerrar el año 2004 con un incremento aún más notorio.

Se ha experimentado, asimismo, un crecimiento del 15,24% en el número de partícipes, que se sitúa en más de 21.500.



nueva hipoteca



## descanso asegurado

Si compras una vivienda, durante los primeros años, el pago de la hipoteca te supone un mayor esfuerzo, además de los gastos que tienes en acomodar tu nuevo hogar.

En esta época no puedes arriesgarte ante posibles subidas de los tipos de interés.

La nueva Hipoteca Tranquilidad te beneficia de las bajadas de los tipos de interés y te protege ante las posibles alzas de los mismos.

Porque tiene un tipo de interés variable con un **tope máximo** que no superará durante los cinco primeros años.

Con unas extraordinarias condiciones económicas.



préstamos  
vivienda



CAJA  
CANTABRIA

[www.cajacantabria.com](http://www.cajacantabria.com)